# La Arquitectura del Rostro



## Habitar la alteridad de María Augusta Hermida


La Arquitectura del Rostro
Habitar la alteridad de
María Augusta Hermida

# La Arquitectura del Rostro: Habitar la alteridad de María Augusta Hermida

## Colección: Relatos de vida de docentes universitarios

**Autores:**

**Lenin Byron Mendieta Toledo**

*Universidad de Guayaquil*

**Laura Mariscal Touzard**

*ESPOL*

*Universidad de Guayaquil*



Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente, por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquiera otro, sin la autorización previa por escrito de Fundación Editorial Crisálidas.

DERECHOS RESERVADOS.

Copyright © 2026

Editorial Crisálidas EDICRI S.A.S.

Callejón, avenida 3era 128 y calle 6ta

Guayaquil, Ecuador.

Tel.: 0982842107

fundacioneditorialcrisalidas@gmail.com

ISBN: 978-9907-815-07-8

DOI: 10.70557/MaestrosHuellaMariaAugustaHermida

Impreso y hecho en Ecuador

Dirección editorial: Lic. Josselyne Peralta C.

Coordinación: Lic. Dolores Castro M.

Diagramación: Lic. Dolores Castro M.

Diseño gráfico: Lic. Josselyne Peralta C.

Fecha de publicación: 15 de agosto de 2026

Fundación Editorial Crisálidas

Guayaquil – Ecuador

## Índice

PRÓLOGO.....10

CAPÍTULO 1

EL ARJÉ NARRATIVO Y LA ONTOLOGÍA DE LA IDENTIDAD.....16

INTRODUCCIÓN .....18

CAPÍTULO 2

EL ROSTRO EN EL AULA: ALTERIDAD CONTRA EL RENDIMIENTO NEOLIBERAL...37

INTRODUCCIÓN .....39

CAPÍTULO 3

LA DECONSTRUCCIÓN DE LOS SILOS COGNITIVOS Y LAS PULSIONES RIZOMÁTICAS.....71

INTRODUCCIÓN .....73

CAPÍTULO 4

EL CONFLICTO SINCRÓNICO Y LA BIOPOLÍTICA DEL RECTORADO.....88

INTRODUCCIÓN .....90

CAPÍTULO 5:

"CUANDO DAS, TE DAS": EL BUMERÁN EXISTENCIAL Y LA SABIDURÍA DE LA ESCUCHA.....115

INTRODUCCIÓN .....117

CAPÍTULO 6

LA COCINA DE LA INVESTIGACIÓN Y EL ENLADRILLADO EPISTÉMICO .....139

INTRODUCCIÓN .....140

COLOFÓN

LA ARQUITECTURA DEL ROSTRO: UN LLAMADO A HABITAR LA ALTERIDAD .....145

SOBRE LOS AUTORES .....156

## Prólogo

El arquetipo de los Maestros Huella es una obra de categoría suprema que exige ser experimentada desde la propia existencia, es una revelación digna de asumirse comprometidamente y una estructura ontológica que se desvela ante el lector trascendiendo con creces la mera dinámica del consumo textual inmediato o el simple estudio académico convencional.

Con la rigurosidad metodológica de la indagación cualitativa y la agudeza sutil de la mirada filosófica, los autores entregan en estas páginas un auténtico espejo hermenéutico. Esta obra es un compromiso crítico para que la academia tradicional contemple sus propias contradicciones, sus violencias simbólicas y el paradigma de las "cajitas de fósforos" que históricamente ha compartimentado el saber y producido la alienación del ser.

La pregunta medular que recorre esta obra, que se caracteriza por la sencillez de su formulación y la radicalidad de sus efectos, indaga las vías de tránsito desde la microética áulica hacia la macrogestión política en el rectorado de una universidad histórica.

Esta indagación es una vivencia encarnada, profundamente concreta y de carácter eminentemente existencial, distante de toda especulación puramente teórica o abstracción corpórea.

María Augusta, rectora que, a través de su biografía narrada, permea el libro, representa a una mujer histórica y real que se resiste activamente a la inercia conservadora y patriarcal de una institución de más de cien años de antigüedad. Su gestión logró desmontar el "habitus Curuchupa" e instituir definitivamente la ética del cuidado, resguardándola del capricho de las autoridades de turno.

La singularidad metodológica de esta obra se inscribe en los horizontes de la cristalización cualitativa en lugar de la rigidez de la investigación convencional. En este camino, los relatos de vida se presentan como revelaciones y compromisos ontológicos más que como meros objetos de análisis o codificación taxonómica. Se convierten en una verdadera estructura de conectividad rizomática más que en un simple dispositivo informático de procesamiento.

La validación articulada en tres momentos —soportada por la devolución rigurosa de los textos desgrabados a los Maestros Huella para su edición compartida— constituye un acto ético supremo de responsabilidad ante el rostro del otro de acuerdo con la fenomenología de Lévinas. Este acercamiento le eleva al sujeto a la categoría de coinvestigador y de fuente pura de sentido, superando la reducción instrumental que lo encasillaría como mero informante o depósito pasivo de datos.

Los cinco capítulos de esta obra son auténticos movimientos ontológicos que se desarrollan bajo la sinfonía de la revelación del ser. En el primer movimiento, denominado "el arjé narrativo", la niñez transcurrida en Tocachi y La Esperanza se manifiesta como un dinámico horizonte de sentido sobre una memoria estática; y la línea paterna del pensar y la línea materna del hacer representan estructuras éticas profundas más que árboles genealógicos, y el territorio geográfico de la desigualdad se configura como un auténtico principio ontológico constitutivo en lugar de un escenario pasivo.

El segundo movimiento aborda el encuentro del rostro en el aula y la tensión dialéctica entre la rapidez del rendimiento neoliberal y la lentitud pausada de la compasión. La figura de la estudiante comprometida a "ir al doble de rápido" trasciende el caso individual para expresar sintomáticamente al sujeto de rendimiento contemporáneo; bajo esta mirada, los Maestros Huella generan condiciones de elección autónoma al exponer las costuras del egoísmo, revelando que el impulso técnico exclusivo de empatía nos conduce directamente al desierto ontológico.

La subjetividad individual se revela y trasciende hacia la institucionalización colectiva de la huella. De esta forma, la gestión rectoral de María Augusta se encauza hacia la edificación de una estructura permanente, superando la búsqueda de un legado de carácter individual o de reconocimiento personal como fin último, para inscribir la hospitalidad y el respeto al rostro del estudiante en el diseño reglamentario y físico de la universidad.

El apéndice metodológico se presenta como una verdadera revelación metodológica más allá de un ángulo procedimental o un reporte técnico. Así, el

modelo del enladrillado epistemológico es más bien una estructura de sustento que un mero trámite mecánico; mientras que las fases de la investigación cualitativa interpretativa son estructuras ontológicas antes que simples etapas temporales, y el grounding se manifiesta como una forma genuina de existir y de acceder al ser.

Esta obra se dirige exclusivamente a quienes se distancian de las recetas pedagógicas y se comprometen a buscar estructuras ontológicas profundas. Su propósito es convocar a los lectores interesados en las revelaciones del ser más que en las técnicas instrumentales de enseñanza. Es un lugar para quien elija habitar la lentitud de la compasión por encima de la aceleración inmediatista; se dirige a quienes exigen equidad real en lugar del velo de la igualdad formal, y se consagra a todo aquel que clama por una academia diversa ante las estructuras complacientes de la universidad tradicional.

La máxima existencial del doctor Lenin Mendieta Toledo, "¡cuando das, te das!", tiene una estructura ontológica rigurosa que trasciende los discursos motivacionales de la autoayuda. Es una ley del ser, más que un consejo moral; una teología revelada,

más que una recomendación ética del orden civil. El Maestro Huella realiza el acto de la donación comprendiéndolo como su esencia vital, superando cualquier lógica de intercambio utilitario o transaccional; enseña por el deber ontológico de la docencia sin la necesidad de cosechar seguidores, y brinda un cuidado que nace de su plenitud interior, liberado de la exigencia de la gratitud ajena.

*Dr. Lenin Rijkaard Mendieta Toledo.*

*Miembro del FCI-012*

# CAPÍTULO 1

# EL ARJÉ NARRATIVO Y LA ONTOLOGÍA DE LA IDENTIDAD

# Introducción

## La cuestión del origen

Cualquier indagación de índole biográfico-narrativa se abre siempre en el interrogante del origen, tomando este término en el sentido más estricto de la tradición filosófica presocrática como arjé —principio constitutivo, dinámico y vinculante que da sentido y dirección a un recorrido vital—, y al margen de la mera acumulación lineal de datos cronológicos o fechas vacías. En la trama de la vida de la doctora María Augusta Hermida, este principio germinal se despliega como un tejido sumamente complejo y orgánico de memorias geográficas, de herencias afectivas, de saberes científicos y de resistencias cotidianas que configuran su histórico Dasein (ser-ahí). No queremos caer en el empirismo de acercarnos a un sujeto como si fuera una tabula rasa; la identidad de la rectora es revelada, por el contrario, previamente constituida por la intersección de dos huellas axiológicas primordiales. Por un lado, la huella de su línea paterna, marcada por un ejercicio intelectual comprometido con la medicina social y la investigación científica para

erradicar el bocio endémico durante las sequías que azotaron al Ecuador a finales de la década de los 60. Por otro lado, el andamiaje de resistencia y cuidado relacional de su línea materna, encarnado por mujeres del campo andino que supieron administrar la escasez y deconstruir los roles tradicionales de género de su tiempo.

Sosteniendo un diálogo con la filosofía de Paul Ricoeur, la existencia humana se manifiesta como una trama cultural dotada de significado a través de la configuración narrativa, sobrepasando ampliamente la reducción del vivir a un hecho meramente zoológico o biológico. La infancia de María Augusta, entre los paisajes rurales de Tocachi y La Esperanza, es el verdadero arjé de su posterior perfil epistemológico. Fue en esa geografía temprana de la alteridad donde la informante desveló que la ciencia adquiere su legitimidad ética cuando se orienta a subsanar la asimetría existencial de los sectores más vulnerables de la sociedad.

A esta herencia del intelecto aplicado se adosa el mandato del cuidado parental que Fernando Rielo sitúa como piedra angular en la constitución ontológica de la persona humana, mostrando que la

sola racionalidad académica deviene en un cascarón estéril si carece del andamiaje afectivo y del respeto por el bienestar del "Otro". De este modo, este capítulo ahonda extensamente y con gran densidad teórica en las categorías de Biografía Profesional, Antecedentes Familiares y Sistema de Creencias, construyendo los cimientos de una ontología de la identidad que sustenta éticamente su visión pedagógica e institucional.

## El arjé como elemento constitutivo

### *Del mito al concepto: Arjé en la tradición filosófica*

En la marcha del pensamiento occidental, la palabra arjé se refiere a la fuerza motriz, a la raíz y al soporte de todo lo que existe en el cosmos. A medida que nos acercamos a las narrativas biográficas de los maestros que marcan una huella, el arjé deja la física cosmológica de los presocráticos para transformarse en un principio ético-narrativo de carácter subjetivo. Este principio no opera como una fuerza mecánica o determinista, sino como un horizonte dinámico de sentido que orienta la praxis del sujeto en su estar en el mundo.

El recuerdo de la niñez de la directora es el arjé fundacional, el centro de valores desde donde continuamente deconstruye y da nuevos significados a su tarea educativa. Regresar sobre este recuerdo no es una nostalgia pasiva sino, como diría Hans-Georg Gadamer, un proceso de comprensión e interpretación de lo interpretado, una meta-comprensión que nos permite volver a las vivencias originarias para extraer de ellas la savia que alimente nuestras decisiones del presente. Así, el origen permanece vivo en la estructura existencial de la doctora Hermida, impulsando su empeño por la equidad institucional.

### *Arjé narrativo: Ricoeur y la identidad como historia*

La identidad de la persona no es una sustancia estática o inmutable, sino más bien una construcción eminentemente narrativa. Paul Ricoeur pensaba que sólo nos hacemos reconocibles en tanto somos capaces de tramar nuestras vidas bajo la estructura de un relato, en el sentido de que la dispersión de los acontecimientos cotidianos se convierta en una unidad de sentido.

Esta identidad narrativa se constituye como una verdad hermenéutica de alcance existencial y no de una clasificación reduccionista que la confunde con el plano de la mera ficción literaria. Al narrar su tránsito vital, María Augusta cura su memoria y dota de inteligibilidad a su trayectoria, haciendo que sus vivencias de infancia dejen de ser meras memorias del pasado para convertirse en principios orientadores de su actual proyecto rectoral. Como decía Marcel Proust y retomaba Ricoeur, la obra escrita y la vida narrada pueden llevar al lector a ser lector de sí mismo, invitándolo a mirar sus propios fueros internos a la luz de la historia del "Otro".

## *Arjé y territorio: la geografía como principio ontológico*

Los territorios de la desigualdad no son meras escenografías pasivas o simples fondos sobre los que se despliega la existencia, sino que se convierten en auténticos principios ontológicos de la identidad del ser. Zapotillo, Yunguilla, Tocachi y La Esperanza no son solo unas coordenadas cartográficas o unos datos estadísticos aislados. Son espacios vividos,

geografías existenciales que penetraron la sensibilidad de la informante desde niña.

La sequía de 1969 y el suelo seco de Zapotillo, con su crudeza, la abrupta geografía del norte andino y el verdor del campo de Yunguilla configuraron una cartografía perceptiva que condicionó su manera de entender el espacio, la arquitectura y la habitabilidad humana. La geografía, en la narrativa de Hermida, es una experiencia encarnada que determina su habitus, y que hace que su mirada profesional se dirija, en primer lugar, al diseño de ciudades sustentables e inclusivas, pensadas para el bienestar de los cuerpos marginados por la planificación tecnocrática tradicional.

## La línea paterna: el pensar como vocación de ciencia

### *El padre como figura de logos*

En la subjetividad de María Augusta el legado de la línea paterna se asocia con la esfera del intelecto, el rigor científico, el imperativo del pensar. Su padre, médico de profesión y con una convicción inquebrantable de servicio, encarnó la figura del

logos racional orientado a la transformación social. Este logos, sin embargo, no se encerraba en el intelectualismo estéril de la academia de élite, sino que se manifestaba en el barro de la realidad rural ecuatoriana, buscando en la ciencia médica las respuestas precisas para aliviar el dolor de las poblaciones olvidadas por el Estado.

Este modelado paternal hizo que la informante concibiera el pensar como una vocación activa y comprometida, como un ejercicio de la razón que sólo adquiere su dignidad cuando se pone al servicio de la resolución de las problemáticas humanas más urgentes.. La herencia Hermida, pues, se inscribe en su Dasein como una estructura intelectual rigurosa que busca la excelencia académica, pero siempre vinculada a la responsabilidad social de la ciencia.

### *La ciencia como respuesta a la desigualdad*

María Augusta tuvo su primera aproximación a la investigación científica cuando observó a los dos años de edad el trabajo de su padre y del doctor Rodrigo Fierro en relación con el bocio endémico en las zonas rurales más empobrecidas del norte del país.. La experiencia infantil de contemplar la cruda

asimetría existencial —familias hundidas en la mayor miseria que enfrentaban el deterioro de sus enfermos casi en condiciones de abandono— se erigió como una revelación epistemológica fundacional.

Descubrió allí que la ciencia médica e investigación empírica no se justifican por la acumulación egoísta de méritos personales ni la publicación de artículos indexados por vanidad académica sino en su capacidad de transformar inmediatamente las condiciones de vida de la gente, tal como ocurrió cuando esos estudios permitieron iniciar la yodación de la sal en el Ecuador, erradicando una enfermedad devastadora. Esta experiencia fundacional consolidó su convicción de que la investigación formativa y la producción científica universitaria deben constituir instrumentos emancipatorios al servicio de la justicia social y del bien común.

**La línea materna: el hacer como ética de cuidar**

«***Pero del lado Palacios es de hacer***»

Frente a la rigurosidad intelectual de la línea paterna, el relato de la doctora Hermida introduce un

contrapeso axiológico de valor inestimable hermenéutico: la herencia del lado materno, la familia Palacios, caracterizada por la mística de la acción concreta y la resistencia en el campo. Sus abuelas y su madre, mujeres de la zona rural de Yunguilla que apenas pudieron culminar los estudios básicos debido a las rigideces estructurales de la época, encarnaron la "ética del hacer".

Esta frase, extraída con profundo respeto de su narrativa, trasciende la mera catalogación genealógica y se erige como un imperativo ético primordial: la convicción de que la sola racionalidad no basta para la plenitud del ser, siendo imprescindibles la acción protectora y el andamiaje afectivo del cuidado.. El "hacer" de la línea materna representa la inteligencia práctica que sostiene la vida, administra la escasez con dignidad y asegura que las personas que conforman la comunidad estén bien en su dimensión sensible e interpersonal.

## *La feminización del trabajo de cuidado y del cuidado político*

Cuando Hermida concibe el cuidado como un imperativo recibido de sus abuelas y de su madre,

hace una profunda feminización de la noción heideggeriana del Sorge (cura o cuidado). En su libro Ser y tiempo, Martin Heidegger describe el cuidado como la estructura ontológica básica del Dasein, es decir, la forma en que el ser humano se proyecta hacia el mundo preocupándose por su propia existencia y por los objetos que lo rodean.

La rectora lleva esta categoría del plano ontológico abstracto al terreno de la praxis política y de género, mostrando que el cuidado no es una tarea doméstica pasiva ni un rol de sumisión tradicional, sino una fuerza transformadora y resistente. En su gestión, el cuidado se eleva al rango de política institucional: gobernar la universidad es cuidar a sus miembros, priorizando el bienestar estudiantil, el andamiaje a los más vulnerables, la erradicación de las violencias cotidianas, fusionando la calidad académica con la calidez relacional.

### *Ética del cuidado y resistencia de las mujeres*

La resistencia de las mujeres de la familia Palacios contra las estructuras machistas y conservadoras de la sociedad rural andina se traspasó a María Augusta como un legado de autonomía inquebrantable. Su

madre, que se había casado a los quince años, impulsó a sus hijas a estudiar, a desmontar los roles tradicionales de subordinación y a conquistar su independencia intelectual y profesional.

Esta resistencia no se planteó como una reacción violenta o destructiva, sino como una afirmación positiva y persistente de la vida, una siembra silenciosa pero inmarcesible que reclamaba la dignidad de la mujer en el espacio público y académico. Al convertirse en la primera mujer en asumir la rectoría de la Universidad de Cuenca después de más de un siglo de historia institucional, Hermida personifica la cosecha de esa resistencia materna, transformando la memoria de la exclusión en una fuerza política para la transversalización de la equidad de género en la educación superior.

## El encuentro entre la racionalidad científica y la resistencia femenina

### *La amalgama existencial de dos estirpes*

El perfil epistemológico y humano de la doctora Hermida no se explica por la primacía de una de sus líneas familiares, sino por la amalgama armoniosa y

dialéctica de ambas fuerzas.. Su identidad es el punto de encuentro donde el rigor científico del pensar (linaje Hermida) se funde con la calidez práctica del hacer y del cuidar (linaje Palacios). Esta síntesis existencial redefine el ejercicio de la academia: la ciencia sin cuidado se convierte en una tecnocracia indolente, mientras que el cuidado sin rigor racional carece de las herramientas metodológicas para transformar las mallas curriculares y las políticas públicas.

Al frente de la universidad, la rectora practica esta amalgama, exigiendo que los proyectos de investigación científica de su institución tengan la más alta calidad metodológica, pero midiendo su pertinencia social según su capacidad para cuidar la salud, el entorno biodiverso y la dignidad de las comunidades locales.

## El territorio geográfico de la desigualdad

### *Zapotillo 1969: La sequía como llaga ética*

La memoria del territorio geográfico de la desigualdad queda asentada de forma indeleble en el relato de la infancia de la rectora en la zona

fronteriza de Zapotillo en la sequía de 1969. No se trata de una anécdota de viaje más: es una herida ética originaria que marcó su sensibilidad ante el dolor del "Otro".

Ver de cerca cómo la falta de recursos hídricos arrasaba con la vida vegetal y animal, y contemplar la miseria de familias campesinas que debían atender a sus enfermos bajo condiciones de extrema precariedad, sembró en su ser el rechazo absoluto a la indiferencia y a la injusticia social. En su ontología, Zapotillo se erige como símbolo del desierto ético que la educación debe combatir, demostrando que la construcción de la ciencia y de la ciudad sustentable debe responder a la necesidad del cuerpo sufriente que habita la periferia.

## El cuidado de los padres como estructura ontológica

### *La mochila aligerada de la hospitalidad*

Sosteniendo un diálogo con los estudios de María Valeria Tedeschi sobre la vulnerabilidad de los sujetos desprovistos de andamiaje familiar, pensamos que el cuidado parental constituye una

estructura ontológica de sostenimiento que aligera la mochila existencial con que el ser humano transita por el mundo. Para María Augusta, el amparo de sus padres y el empuje de su madre para la emancipación fueron el suelo firme desde donde pudo proyectarse con confianza hacia la educación doctoral y el liderazgo público.

En la línea de la antropología de Fernando Rielo, el hombre es un ser relacional constituido por la apertura al "Otro" y por la recepción de un amor fundante. El que ha sido cuidado con esmero tiene la capacidad ontológica de reproducir ese cuidado en el aula y en la gestión, convirtiendo la universidad en un hogar institucional, en un espacio de hospitalidad incondicional, donde el estudiante vulnerable encuentra el andamiaje necesario para forjar con autonomía su propio proyecto de vida.

## La infancia como punto de partida de la epistemología

### *Tocachi y La Esperanza: Cunas de la visión crítica*

En las comunas de Tocachi y La Esperanza transcurrió la niñez de la rectora, espacio en el que se

acrisoló su mirada epistemológica. En esas comunidades del norte andino, al acompañar las investigaciones médicas de su padre, María Augusta no aprendió la ciencia en la gélida teoría de los manuales escolares, sino en el contacto directo con la alteridad de la comunidad indígena y campesina.

La infancia se convirtió así en la cuna de su conciencia crítica, el territorio fenomenológico donde descubrió que la verdadera validez del conocimiento no se decide en la complacencia de los tribunales académicos occidentales, sino en la capacidad de la ciencia para integrarse respetuosamente en la cosmovisión de los pueblos y contribuir a su emancipación, sentando las bases de una pedagogía desalienante y decolonial.

## La ciencia como una respuesta a la asimetría existencial del marginado

### *De la tecnocracia a la liberación social*

La forma de ejercer su profesión que tiene la doctora Hermida difiere sustancialmente de aquella ciencia clásica positivista que entiende que el conocimiento es una meta en sí mismo, ajena a las circunstancias

históricas y sociales que le rodean. Al recordar los estudios de su padre sobre el bocio endémico que motivaron la yodación de la sal, redefine la labor investigativa de la educación superior como una respuesta apremiante a la asimetría existencial del marginado.

La ciencia, entonces, se asume bajo el marco de la pedagogía de la liberación de Paulo Freire y la ética de la compasión de Joan-Carles Mélich, configurándose como una práctica atenta que busca inclinar la palanca del saber a favor de los oprimidos, deconstruyendo las estructuras de biopoder que históricamente han utilizado la técnica para someter y compartimentar las vidas en las aulas y en las mallas curriculares.

## La ontología de la identidad de María Augusta

### *El fuero interno La revelación del Ser*

Al deconstruir la narrativa vital de María Augusta, pensamos en la emergencia de una ontología de la identidad muy madura y coherente, articulada a través del relato que cura la memoria. Ella no se reconoce en las categorías estáticas del estatus

burocrático, las dignidades académicas o la vanidad del poder rectoral. Se define en su fuero interno como una tejedora de espacios, una cuidadora de la vida común y una docente que hace del magisterio un ritual de la escucha atenta.

***Su identidad es en el fondo una identidad para el "Otro"***

Siguiendo a Paul Ricoeur y el ejemplo de Marcel Proust, sus relatos nos demuestran que la escritura y la desgrabación de su voz no buscan la edificación de un pedestal egocéntrico, sino invitar a la comunidad universitaria a contemplar su propio espejo ético, convirtiendo su testimonio en un andamiaje para que cada lector descubra en sí mismo la urgencia de habitar la alteridad y de comprometerse con la edificación de una sociedad más justa, compasiva e incondicional.

**Conclusión: el arjé como principio de futuro**

***La siembra cuidadosa que guía el futuro***

El arjé de María Augusta Hermida —esa mezcla imperecedera de ciencia social paterna y cuidado

concreto materno nacida en las llanuras secas de Zapotillo y los valles de Tocachi— no significa un ancla que la encierre en el pasado; se constituye en un poderoso principio de futuro. La memoria del origen es una brújula ética que oriente sus decisiones rectorales del mañana, asegurando que la transformación de la Universidad de Cuenca no responda a las modas tecnocráticas de la globalización del rendimiento, sino a la mística de la siembra esmerada.

El origen le recuerda continuamente por qué y para quién ejerce el gobierno: para que la universidad del futuro sea una arquitectura del rostro, un espacio acogedor donde la calidad académica y la ética del cuidado se fusionen transversal e inamovible en la infraestructura física, en los presupuestos de bienestar y en el corazón mismo de la praxis pedagógica.

# CAPÍTULO 2

# EL ROSTRO EN EL AULA: ALTERIDAD CONTRA EL RENDIMIENTO NEOLIBERAL

# Introducción

## El aula como laboratorio moral

El aula de clases se presenta como un laboratorio moral poblado densamente de subjetividad, alejándose de toda pretensión tecnocrática que trate de reducirla a un simple espacio aséptico o neutro de transmisión de información técnica. En este terreno fenomenológico confluyen, de forma conflictiva y sincrónica, dos modelos de civilización opuestos: de un lado, la lógica del utilitarismo neoliberalizado centrada en la velocidad técnica y el rendimiento individual; del otro, la ontología de la alteridad que exige una respuesta ética, compasiva e incondicional ante el Rostro del Otro.

Mediante el análisis hermenéutico de la praxis docente, deconstruimos la experiencia áulica como un espacio de tensión moral en el que los sujetos se interpelan mutuamente. La pregunta central que guía estas páginas indaga por las formas de respuesta pedagógica del educador en el preciso instante en que la exigencia de optimización del rendimiento individualista se topa con el imperativo ético del cuidado y la hospitalidad mutua. El

magisterio de excelencia se forja en la resolución valiente de estas grietas, transformando el ámbito de aprendizaje en un baluarte de resistencia contra el biopoder institucional.

## La velocidad del rendimiento frente a la lentitud de la compasión

### *Deconstrucción de la estudiante egoísta*

La escena ocurre en la vida cotidiana de un taller de teoría y diseño arquitectónico, donde se ha puesto en práctica un sistema cooperativo de aprendizaje mediado por recursos digitales. Dado que el grupo presenta una asimetría lingüística, la docente conforma parejas didácticas para que los estudiantes con mayor dominio del idioma puedan servir de andamiaje y soporte cognitivo a sus compañeros rezagados. Pero la armonía del cuidado es bruscamente interrumpida cuando una alumna se acerca para objetar la dinámica colectiva, formulando una sentencia que pone al desnudo las pulsiones del utilitarismo contemporáneo: “Yo estoy perdiendo el tiempo por ayudar a mi compañero. Yo corro al doble de velocidad" [UA-02].

No se trata sólo de una anécdota biográfica, sino que esta declaración se erige como un valioso síntoma de la época. Cuando analizamos este enunciado, percibimos la expresión manifiesta de un sujeto que entiende el tiempo educativo como una mercancía contable y al compañero de aula como un lastre o una variable de frenado que dificulta su carrera de éxito personal. En un acto de profundo respeto a la libertad y autonomía de la alumna, la docente evita la imposición coercitiva de la norma cooperativa; permite que la alumna trabaje de forma aislada, propiciando que sea la propia experiencia existencial del aislamiento la que exponga la indigencia ontológica de su solipsismo egoísta [UA-02].

### *Byung-Chul Han y el sujeto del rendimiento*

Para comprender la densidad semántica de la objeción de la estudiante resulta indispensable abrir un diálogo crítico con la filosofía de Byung-Chul Han y su caracterización del "sujeto de rendimiento" desde la psicopolítica neoliberal. Conforme a Han, la sociedad actual ha pasado del paradigma de la obediencia y la disciplina foucaultiana a una época dominada por el imperativo de la autoexplotación

voluntaria bajo el velo de la libertad individual. El sujeto del rendimiento está atrapado en una frenética carrera de auto-optimización donde el "poder hacer" desplaza al "deber", convirtiendo la existencia en una máquina productiva permanente que rechaza toda forma de pausa o contemplación.

En este sentido, el alumno que reivindica la posibilidad de ir "el doble de rápido" en soledad expresa la interiorización inconsciente de este dispositivo de control capitalista [UA-02].

Para este habitus alienado la alteridad del compañero no es un rostro que convoca a la responsabilidad solidaria, sino una "cosa" u obstáculo transaccional que reduce su velocidad técnica de acreditación. El neoliberalismo despoja al sujeto de su dimensión relacional, convirtiendo al aula en un mercado de competencias individuales donde la compasión y el andamiaje son vistos como ineficiencias temporales que deben ser erradicadas de la malla curricular.

### *La lentitud de la compasión como resistencia*

Ante la tiranía de la velocidad utilitaria, la praxis pedagógica del Maestro Huella eleva la lentitud de la compasión a la dignidad de una auténtica forma de resistencia ontológica. La compasión, recuperada metodológicamente, a partir de los aporte teóricos de Joan-Carles Mélich y del grupo de investigación del doctor Lenin Mendieta, es una disposición ética que se detiene ante el sufrimiento y la asimetría del "Otro", para ofrecerle acogida y abrigo afectivo. Esta respuesta sensible requiere la deconstrucción del tiempo cronológico acelerado y la adopción de un tiempo ético, contemplativo.

La rectora con su decisión de mantener la estructura cooperativa del aula afirma que la verdadera humanización pedagógica está en el lento y paciente andamiaje. No está mal reducir la marcha para que el compañero asimile el conocimiento, no es una pérdida de tiempo; es la única forma de dar un sentido ético y trascendente al saber aprendido [UA-02]. El Maestro Huella, al habitar la lentitud muestra que la calidad de la enseñanza no está en la velocidad de entrega de contenidos, sino en la capacidad de

crear una comunidad de rostros interconectados por el cuidado mutuo.

## Emmanuel Lévinas y el rostro del otro en el aula

### *El Rostro como una apelación ética*

La piedra angular de la arquitectura pedagógica de este estudio se sustenta en la filosofía de la alteridad radical de Emmanuel Lévinas, sobre todo, en su conceptualización del Rostro. En la visión de Lévinas, el Rostro del Otro no es reducible a una simple fisonomía física o a un conjunto de datos anatómicos que pueda ser aprehendidos por la razón cognoscente, sino que se revela como una epifanía ética que irrumpe en mi mismidad, desarmando mis pretensiones de dominio y de egoísmo ontológico. El Rostro me habla, me interpela con su extrema fragilidad y desnudez, y me exige una respuesta a la cual no puedo evadirme.

Al trasladar este constructo al laboratorio moral que es el aula, el discente vulnerable se erige como el Rostro que convoca éticamente al docente y a sus pares académicos. La estudiante egoísta, al tratar de invisibilizar la necesidad de su compañero, está

cometiendo una violencia epistémica, que niega la otredad [UA-02]. Por su parte, el Maestro Huella opera bajo el entendimiento de que "cada persona es lo que es gracias al Otro", asumiendo que el magisterio adquiere su legitimidad ontológica cuando responde responsablemente al llamado y necesidad de ese ser singular que comparte su espacio vital.

### *La asimetría de la responsabilidad*

La ética lévinasiana plantea una idea verdaderamente perturbadora para el pensamiento pedagógico tradicional: la responsabilidad asimétrica. En el encuentro con el Rostro, el sujeto ético no pide reciprocidad ni un intercambio equivalente de favores, sino que se descubre como un rehén de la necesidad del Otro, asumiendo una responsabilidad infinita que precede a todo contrato social o reglamento.

En la praxis de María Augusta Hermida, esta asimetría se traduce en un modelo de docencia que se desgasta de manera generosa por el andamiaje del estudiante sin exigir a cambio la sumisión intelectual o la gratitud utilitaria [UA-02]. Esta disposición

moral trastoca las lógicas del capitalismo académico que evalúan las tutorías y el acompañamiento sólo bajo criterios de eficiencia de personal [UA-02]. El docente memorable, al aceptar la asimetría de la responsabilidad, no se sitúa como un evaluador jerárquico, sino como un servidor del ser vulnerable, consciente de que su mismidad se preserva y engrandece precisamente por el desprendimiento absoluto de su tiempo y de su energía vital [UA-02].

### *El límite de la hospitalidad*

Sostener una pedagogía de la alteridad implica enfrentarse fenomenológicamente con los debates que giran en torno al límite de la hospitalidad áulica. Siguiendo a Jacques Derrida, entendemos que la hospitalidad incondicional es el ideal ético de abrir las puertas del ser al extranjero sin condiciones previas; pero, en la cruda realidad de la convivencia, nos encontramos con situaciones límite en las que el «Otro» usa su libertad para violentar el propio espacio de acogida o para destruir la estructura cooperativa de la comunidad.

La respuesta de Hermida a la alumna insolidaria muestra de forma brillante la aplicación de una

"pedagogía del límite". Al permitirle salir del grupo cooperativo, la docente no ejecuta un acto de exclusión punitiva, sino que hace una demarcación ética que resguarda la integridad de la hospitalidad común [UA-02]. Forzar la permanencia de quien desprecia el cuidado desnaturalizaría la condición libre del andamiaje afectivo [UA-02]. El límite de la hospitalidad se traza con fines pedagógicos, para revelarle al sujeto egoísta que su libertad para aislarse conlleva la dolorosa asunción de habitar un desierto existencial desprovisto del calor relacional de la Nostredad [UA-02].

## La horizontalidad áulica en oposición a las jerarquías estructuradas

### *La deshumanización digital y la lección del MOOC*

La integración de ecosistemas digitales a la educación contemporánea suele revestirse de discursos optimistas de conectividad y democratización del saber. Sin embargo, la experiencia del curso masivo en línea (MOOC) en inglés analizada en el relato pone al descubierto los peligros de una deshumanización mediada por la

técnica [UA-02]. Al trasladar la enseñanza al entorno virtual, se incrementa de manera exponencial el riesgo de convertir el proceso educativo en una gélida secuencia de clics y descargas de contenidos que encapsula a los estudiantes en silos de aislamiento cognitivo.

Para contrarrestar esta inercia instrumental, la docente interviene el diseño tecnológico a través de una acción política: horizontaliza la relación pedagógica exigiendo que la llamen por su nombre de pila, "María Augusta", derribando los títulos jerárquicos de "arquitecta" o "doctora" que históricamente han blindado la asimetría del poder docente [UA-02]. No se trata de un gesto de ingenua complicidad, la horizontalidad es una decisión ontológica que reposiciona al educador como facilitador de encuentros, como tejedor de puentes, asegurando que la tecnología digital funcione exclusivamente como herramienta mediadora al servicio del encuentro intersubjetivo [UA-02].

### *Andamiaje mutuo como práctica ética*

El concepto de andamiaje, recuperado de la psicología histórico-cultural de Lev Vygotski y de

Jerome Bruner, adquiere en las investigaciones de la Universidad de Guayaquil una dimensión eminentemente ética y política. El andamiaje mutuo, tradicionalmente concebido como un recurso técnico de apoyo temporal para la adquisición de destrezas individuales, se deconstruye aquí como una praxis de solidaridad existencial que vincula de manera indisoluble el pensar con el sentir y el actuar de los sujetos.

El andamio áulico es una estructura relacional que sostiene y acoge los cuerpos vulnerables, impidiendo que caigan al vacío de la exclusión académica. Al estructurar la clase a través de asimétricas parejas de traducción y codificación de conocimientos complejos, Hermida demuestra que el aprendizaje significativo no es un logro atómico de la mente aislada; se constituye en un tejido colectivo donde el crecimiento de un sujeto depende corresponsablemente del sostenimiento que le brinda al compañero de al lado [UA-02]. El andamiaje holístico incorpora las dimensiones cognitivas, afectivas y de creencia de los educandos, construyendo así una base moral firme ante el individualismo neoliberal.

## Los Maestro Huella: una ética que no impone

### *El Maestro que no prescribe una moral*

El perfil epistemológico del Maestro Huella se aleja mucho de la figura del moralista tradicional que usa el estrado para dictar códigos cerrados de comportamiento o para sancionar punitivamente los desvíos de la norma. Siguiendo las líneas de la ética del doctor Lenin Mendieta, la enseñanza moral de excelencia evita la coerción autoritaria; se desarrolla como un ejercicio sutil de develamiento y testimonio vivo, estimulando al estudiante a reflexionar por sí mismo sobre las implicaciones prácticas de sus decisiones cotidianas.

Al enfrentarse al egoísmo de la alumna que pretendía acelerar su rendimiento a costa del andamiaje de su par, Hermida no recurre a la amonestación burocrática ni a la descalificación académica [UA-02]. Su intervención pedagógica consiste en abrir un espacio de confrontación existencial donde la estudiante experimente lúcidamente el peso ético de su propia elección libre [UA-02]. El maestro memorable educa por presencia y afectación mutua, sabiendo que los valores morales

no se transmiten como dogmas abstractos, sino que se descubren y asumen habitando las tensiones cotidianas del aula [UA-02].

### *Exponer las costuras del egoísmo*

Destapar las costuras del egoísmo contemporáneo es un gran dispositivo didáctico para la deconstrucción ética del sujeto. Las universidades tradicionales funcionan a la perfección con el individualismo competitivo, ya que está naturalizado y recompensado por las métricas de acreditación neoliberales que glorifican la velocidad, la acumulación y el éxito solitario.

El taller de teoría y diseño tuvo como lección moral la desnormalización de esta crueldad instrumental [UA-02]. Al dejar que las consecuencias del egoísmo fueran patentes para toda la comunidad de aprendizaje, la docente demostró de forma diáfana cómo la estudiante que dio prioridad a su celeridad técnica terminó marginada por la propia inercia de su solipsismo, mientras que aquellos grupos que decidieron abrazar la lentitud cooperativa, finalizan el proceso mucho más fortalecidos y cohesionados [UA-02]. Esta revelación empírica y fenomenológica

nos enseña que el egoísmo debilita la trama relacional del ser, deconstruyendo la falacia neoliberal que equipara el aislamiento competitivo con el verdadero desarrollo humano.

### *La prueba del desierto ontológico*

La lección ética básica del caso es que muestra de forma práctica lo que llamamos el "desierto ontológico" de la modernidad tardía. Este constructo, ampliamente discutido en los textos de ética y educación de la colección, describe el estado de indigencia existencial y sequedad afectiva que padece el sujeto de rendimiento cuando se despoja de su calidad relacional para consagrarse exclusivamente al éxito técnico e instrumental.

El desierto resultante para el alumno que eligió el camino de la soledad, lo expresa con crudeza: "Demostramos que la velocidad técnica no sirve para nada si en el camino te despojas de tu calidad humana" [UA-02]. Con este ejercicio de libertad y confrontación silenciosa, el Maestro Huella demuestra al claustro estudiantil que la excelencia académica vacía de alteridad deviene en una lúgubre soledad estéril. La ganancia verdadera del Ser no está

en el aislamiento de la celeridad egoísta, sino en la plenitud compartida de la Nostredad, evidenciando que educar es regar el suelo árido de la técnica con la savia vivificante del cuidado y el amor pedagógico [UA-02].

## El chocar de dos modelos de civilización

### *Utilitarismo neoliberalizado vs. Ética de la diferencia*

La tensión observada en las aulas de teoría y diseño pone de manifiesto de forma clara la colisión sincrónica entre dos modelos civilizatorios incompatibles que luchan por la hegemonía axiológica de la universidad contemporánea. Por un lado, emerge el utilitarismo neoliberalizado, paradigma ideológico que invade los procesos cognitivos y relacionales para transformarlos en insumos orientados al rendimiento cuantitativo, juzgando el éxito del estudiante únicamente mediante parámetros de velocidad, destreza y acumulación de capital académico.

Por otra parte, se levanta la ética de la alteridad y de la compasión, modelo que concibe al aula como un

espacio hospitalario donde la vulnerabilidad del Otro es la que regula las decisiones del colectivo. Este contrapunto dialéctico, estudiado por Maliandi en la dicotomía deontoaxiológica, requiere que el docente memorable se transforme en un mediador crítico capaz de tender puentes éticos en el conflicto, resistiendo las dinámicas mercantilizadoras de la educación superior para preservar la dignidad inalienable del ser humano en formación.

### *La velocidad técnica como ontología neoliberal*

La necesidad de optimizar el tiempo y de actuar con rapidez son los cimientos de la ontología neoliberal actual. Dentro de este marco existencial, la velocidad técnica es glorificada como la virtud suprema del sujeto del conocimiento, suponiendo que acelerar la producción y la asimilación de datos es sinónimo directo de desarrollo humano. Se impone la tiranía del clic, la inmediatez de la respuesta informática y la compartimentación del saber en silos gélidos que aíslan el intelecto de su dimensión sintiente [99, UA-02].

Esta ontología de la velocidad niega el tiempo fenomenológico de la maduración existencial, el

ritmo lento de la escucha atenta y la paciencia requerida para contemplar el Rostro del Otro [242, UA-02]. El utilitarismo contemporáneo, al someter la prisa como norma académica, comete una violencia sistémica que mutila la capacidad del estudiante para habitar el silencio y andamiar la fragilidad, despojando al magisterio de su dimensión sagrada y de su mística comunitaria [241, 242, UA-02].

### *La ética de la compasión como resistencia ontológica*

Ante la agresión de la prisa instrumental, el Maestro Huella propone como única vía legítima de resistencia ontológica la ética de la compasión. Esta ética, basada en el reconocimiento del sufrimiento del discente, exige un compromiso activo que no concibe al estudiante como una cifra, un número de matrícula o una variable de acreditación institucional. La compasión es en esencia una caricia ética y pedagógica que da abrigo y calor relacional al ser que camina en la incertidumbre del aprendizaje.

La resistencia del docente memorable consiste en rescatar y blindar el tiempo lento del andamiaje afectivo, posibilitando que la horizontalidad y el

diálogo fecundo leuden a la intimidad del aula [UA-02]. Gobernar y enseñar desde la compasión supone deconstruir las lógicas del biopoder tecnocrático para sembrar con esmero el respeto y el amor en cada jornada, garantizando que el cimiento de la educación superior sea la plenitud ética del ser por encima del utilitarismo mercantil del rendimiento neoliberal [271, 272, UA-02].

## Aprendizaje cooperativo: una práctica de resistencia

*Esquema secuencial de relaciones de la práctica de la resistencia*

[Modelo civilizatorio del Neoliberalismo]

Velocidad técnica e instrumental

Individualismo en la competencia

↓

(Choca con)

[Aprendizaje cooperativo como resistencia]

Andamiaje de asimetrías recíprocas

hospitalidad y horizontalidad

↓

(Produzco el)

[Ético cooperativo subjetivo]

## *La producción del sujeto cooperativo*

El aprendizaje cooperativo es mucho más que una simple técnica pedagógica o recurso metodológico de aula, deconstruyéndose políticamente como un dispositivo para la producción del "sujeto cooperativo" en franca resistencia frente al individualismo neoliberalizado. Ante la inercia del sistema que moldea sujetos de rendimiento auto explotados y solipsistas, la praxis cooperativa del Maestro Huella interviene el habitar estudiantil para instalar la lógica de la interdependencia ética y solidaria.

En el taller de diseño dirigido por Hermida, la estructuración de parejas asimétricas de traducción y codificación de saberes complejos, busca la conformación de una subjetividad comunitaria [UA-02]. El sujeto cooperativo es aquel que aprende a descentrarse de su propio ego académico y entender que su desarrollo intelectual y ontológico está ineluctablemente ligado al soporte y bienestar de su compañero de camino, estableciendo los fundamentos de una civilización distinta en la que la solidaridad constituye el eje básico del estar-en-el-

mundo.

***El triunfo personal sin empatía***

La mitología neoliberal contemporánea ha consagrado el éxito individual absoluto como la meta suprema del tránsito universitario, normalizando la descalificación, el desprecio por la asimetría del otro y la indiferencia ante el sufrimiento de quienes quedan rezagados en el camino. Este éxito tecnocrático se levanta sobre la fría eficiencia del rendimiento, creando profesionales con un alto dominio de destrezas operativas pero con una severa atrofia moral y empática.

El MOOC, con su lección vivencial, da un golpe de gracia a esa falacia corporativa, poniendo al descubierto el vacío existencial que encierra el éxito sin humanidad [UA-02]. Desbaratando el reclamo de la estudiante insolidaria, Hermida demuestra que la acumulación solipsista de competencias y la celeridad técnica resultan estériles si se destruye en el trayecto la trama relacional de la compasión [UA-02]. El Maestro Huella enseña que un saber que no sirve para andamiar la fragilidad del prójimo es un conocimiento alienado que despoja al ser humano de su dignidad axiológica originaria.

## La hospitalidad áulica y sus fronteras

### *La hospitalidad como principio pedagógico*

La hospitalidad incondicional, recuperada de la herencia fenomenológica contemporánea, es un principio pedagógico medular del Maestro Huella. El aula memorable se configura como un hogar institucional, como un espacio de acogida y de amparo afectivo donde cada estudiante es recibido en su asimetría, diversidad e historicidad singular, libre del hostigamiento de las etiquetas homogeneizantes que históricamente ha impuesto la academia tradicional.

La hospitalidad demanda que el educador alivie la "mochila existencial" de los discentes más vulnerables a través de un andamiaje esmerado y paciente [UA-02]. El taller de diseño e investigación se habita como un santuario del Rostro, donde se despliega un ritual de escucha atenta para sanar las heridas ontológicas y éticas del suelo seco de la desigualdad social, garantizando que el amor y la calidez relacional constituyan la atmósfera primordial del proceso de interaprendizaje [403, UA-02].

### *El límite de la hospitalidad: cuando el otro la destruye*

Adoptar una pedagogía de la hospitalidad requiere una gran dosis de madurez crítica capaz de enfrentarse a los momentos límite donde el "Otro", haciendo uso de su autonomía ontológica, opta por atentar de forma activa contra la hospitalidad de la comunidad de aprendizaje. La hospitalidad no puede confundirse con la pasiva complacencia ante el egoísmo deshumanizante, pues de lo contrario se vuelve cómplice de la destrucción del propio lazo ético que sostiene al colectivo.

Cuando la alumna del MOOC se niega a cooperar y altivamente invoca su derecho a ir al "doble de rápido" sola, pone a la docente ante esta encrucijada existencial [UA-02]. Brillante solución de la rectora Hermida a la paradoja: ni castigo burocrático, ni hospitalidad ficticia o forzada [UA-02]. Permitiéndole salir de la red relacional del andamiaje mutuo, valida su autonomía, pero delimita con firmeza que quien decide no cuidar del Otro, se excluye a sí mismo de la calidez y del resguardo afectivo que ofrece la hospitalidad de la comunidad común [UA-02].

## *La Pedagogía del límite*

El límite como pedagogía es un dispositivo didáctico fundamental de la ética convergente. El Maestro Huella es quien entiende que el trazado de límites éticos claros no es un acto de opresión o de biopoder disciplinario, sino al revés, un acto supremo de amor y responsabilidad que preserva la viabilidad existencial y moral de la comunidad de aprendizaje.

El límite pedagógico es un espejo hermenéutico en el cual el sujeto que actúa desde el egoísmo o la indiferencia es forzado a ver la brutalidad de su habitus alienado [UA-02]. Al dejar que la alumna insolidaria se hiciera cargo de la soledad de su trayecto aislado, la docente desplegó esta pedagogía del límite de manera magistral: la lección moral no surgió del sermón autoritario, sino de la implacable revelación existencial de que el camino de la aceleración técnica desprovista de compasión es un sendero de soledad y vacío afectivo [UA-02]. La limitación enseña que la libertad humana adquiere su verdadero sentido ético cuando se sujeta al imperativo de la conservación y el cuidado del prójimo.

## La calidad humana como fin de la educación

*«Te despojas de tu humanidad»*

La sentencia de la doctora María Augusta Hermida, plasmada con nitidez absoluta en el corpus de su narrativa vital, resume de manera poética y contundente el núcleo axiológico de este capítulo: «Demostramos que la velocidad técnica no sirve para nada si a lo largo del camino pierdes tu calidad humana» [UA-02]. Esta afirmación no es una simple sugerencia metodológica, sino que se eleva a la categoría de una auténtica declaración ontológica sobre la naturaleza misma de la existencia humana.

Para el Maestro Huella, la calidad humana es el fin supremo e inamovible de todo proceso educativo. El desarrollo intelectual, las habilidades de diseño arquitectónico, el dominio de los idiomas y la velocidad computacional carecen de valor ético si en el camino de su adquisición el sujeto se deshumaniza, atrofiando su capacidad de empatía, amor y acogida incondicional ante la asimetría del rostro del Otro que es su compañero [UA-02]. El magisterio de excelencia consiste en vigilar celosamente para que la técnica sea siempre el

andamiaje del Ser, y nunca el instrumento de su alienación competitiva.

### *Educación como humanización*

La pedagogía del Maestro Huella, se inscribe inequívocamente en la tradición de la educación como una práctica de humanización y liberación del ser [241, UA-02]. En estricta sintonía con la pedagogía crítica de Paulo Freire, deconstruimos el proceso de enseñanza-aprendizaje más allá de las pretensiones bancarias e instrumentales que reducen al educando a un simple recipiente pasivo de datos o a una pieza dócil para el engranaje del rendimiento de la sociedad industrial tardía.

Humanizar la universidad significa transformar cada aula en un espacio vivo de intersubjetividad, donde la racionalidad científica (logos) se funde en un abrazo inseparable con la sensibilidad relacional (pathos) y el imperativo ético del cuidado (Sorge) [241, 437, 438, UA-02]. La educación de excelencia es aquella que asume el desgaste físico y temporal de la siembra esmerada, regando con paciencia cotidiana el suelo moral de las aulas, para que los profesionales del mañana brillen no sólo por su brillo cognitivo,

sino por su inquebrantable compromiso ético con la edificación de una sociedad más justa, hospitalaria y compasiva [343, 365, UA-02].

### *El desempeño neoliberal como deshumanización*

Por el contrario, el modelo del rendimiento neoliberalizado funciona como una silenciosa y violenta maquinaria de deshumanización masiva de la educación superior contemporánea. Al invadir con métricas mercantiles de eficiencia, velocidad y competencia salvaje las mallas curriculares y el habitus del profesorado, el sistema despoja a los sujetos de su dimensión sintiente y de su responsabilidad ética ante la vulnerabilidad del Otro [425, 464, UA-02].

Este paradigma neoliberal reduce al ser humano a un sujeto atomizado y alienado por el imperativo de la autoexplotación corporativa, empujando a los estudiantes a concebir a sus pares académicos no como rostros con los cuales cohabitar solidariamente en el mundo, sino como competidores u obstáculos mecánicos que limitan su velocidad de ascenso técnico. [425, UA-02]. La praxis de Hermida se constituye como una insurrección axiológica frente a

esta barbarie tecnocrática, demostrando que la universidad del futuro tiene que deconstruir las estructuras de biopolítica mercantil para situar a la calidad humana y la compasión como los cimientos ontológicos inamovibles de la academia [271, 272, UA-02].

## La lentitud como resistencia moral

### *La velocidad como violencia epistémica*

La velocidad y el inmediatismo tecnológico propios de la civilización contemporánea constituyen una forma sutil y destructiva de violencia epistémica en los territorios educativos. Al forzar ritmos vertiginosos de asimilación, la universidad neoliberal anula el tiempo sagrado requerido para el pensamiento hipotético-formal, la decodificación terciaria y la interpretación hermenéutica profunda, obligando a los estudiantes a habitar la epidermis del conocimiento instrumental [42, 108, 166, UA-02]. Esta prisa sistémica cercena la posibilidad de detenerse y escuchar con atención la complejidad de los relatos de un compañero vulnerable, consagrando la prisa del rendimiento individual

sobre el cuidado existencial de la alteridad [242, 403, UA-02]. Identificada la celeridad técnica como dispositivo de alienación y sometimiento, el Maestro Huella decide desnormalizar esa inercia resguardando el aula como un remanso de lentitud donde los procesos de maduración moral y cognitiva puedan desenvolverse con la serenidad y la paciencia que exige el verdadero acceso al Ser [459, UA-02].

### *La contemplación como una ética de la práctica*

La contemplación y el recogimiento reflexivo conforman una práctica ética de valor inestimable hermenéutico en el laboratorio de la enseñanza memorable. Con el pensamiento del filósofo Byung-Chul Han y sus reflexiones sobre la agonía del Eros y el ocaso de la contemplación en el mundo de las no-cosas, dialogamos para interpretar que la prisa utilitaria ciega al sujeto, y le impide experimentar la asombrosa asimetría del Rostro del Otro.

El aula de clases de la rectora Hermida rescata la contemplación didáctica como un puente hacia la alteridad [UA-02]. Un ejercicio de contemplación axiológica de gran envergadura [UA-02] es detener

el avance mecánico de los contenidos técnicos y observar y dialogar en torno a las costuras morales que pone de relieve el egoísmo de la estudiante insolidaria. Al detenerse a contemplar las implicaciones existenciales del solipsismo egoísta, la comunidad de aprendizaje obtiene una enorme ganancia ontológica, pues descubre que la verdadera sabiduría no procede de la rápida acumulación de datos sino de la observación atenta, serena y compasiva de la realidad vivida [242, 459, UA-02].

### *El tiempo como categoría ética*

La temporalidad, lejos de reducirse a un simple vector de medición cronológica, de tipo físico o biológico, se deconstruye fenomenológicamente como una categoría ética de primer orden en la investigación de relatos de vida. Hay una infranqueable diferencia existencial entre el tiempo mercantilizado de la prisa del rendimiento neoliberal y el tiempo habitado del cuidado y la hospitalidad mutua del Maestro Huella.

La rectora de la Universidad de Cuenca plantea que el tiempo es el abrigo de la alteridad: es el recurso vital que se dona de manera asimétrica y generosa

para andamiar la debilidad del estudiante singular [UA-02]. La enseñanza memorable se mueve en una tríada agustiniana del presente que coloca la expectativa de la justicia y la expectativa de un mejor porvenir en el centro de un presente afectado, herido e interpelado por el dolor de la desigualdad social del prójimo. El tiempo de la siembra cuidadosa es lento, paciente y protector; es un tiempo ontológico que se destina al florecimiento ético del ser, inmortalizado por encima del utilitarismo fugaz de las métricas burocráticas del capitalismo académico contemporáneo [271, 272, UA-02].

## Conclusión: el aula como espacio de resistencia ontológica

### *El bastión inexpugnable del Rostro*

El aula de clases de la doctora María Augusta Hermida es, sin lugar a dudas, un espacio de resistencia ontológica frente al asedio del utilitarismo y el biopoder del rendimiento neoliberal. Con un análisis pormenorizado de las categorías de Aprendizaje Cooperativo, Individualismo Competitivo y Maestros Huella, esta sistematización

cualitativa revela que el salón de clases es un bastión moral inexpugnable donde la dignidad, el cuidado solidario y la equidad de rostro se imponen con soberanía por encima de la gélida violencia de la técnica y la prisa mercantil de la academia tradicional.

La deconstrucción hermenéutica de la lección del MOOC y del egoísmo de la alumna insolidaria demuestra que la verdadera excelencia universitaria habita en el andamiaje lento y compasivo, confirmando que la velocidad técnica y el éxito individual carecen de sentido ontológico si en el trayecto de su conquista el ser humano se despoja de su calidad axiológica originaria [UA-02]. El aula de la Maestra Huella se presenta como el germen indómito de una universidad otra, un santuario de la alteridad y de la hospitalidad incondicional donde la calidad académica y la ética del cuidado se entrelazan transversalmente para orientar, resguardar e inmortalizar el porvenir moral de las futuras generaciones de educadores del Ecuador [271, 272, UA-02].

# CAPÍTULO 3

# LA DECONSTRUCCIÓN DE LOS SILOS COGNITIVOS Y LAS PULSIONES RIZOMÁTICAS

# Introducción

## Contra las "cajitas de fósforos" del saber

Históricamente, la universidad tradicional ha construido sus cimientos sobre la fragmentación y el aislamiento de los conocimientos, encerrando el saber en compartimentos estancos, que la doctora María Augusta Hermida denomina con agudeza «cajitas de fósforos» del currículo universitario. Estas cajitas son compartimentos que no sólo aíslan la técnica de la sensibilidad social, la teoría de la práctica o el saber del hacer, sino que segmentan y alienan al propio Ser en formación, reduciendo la experiencia del interaprendizaje a una gélida transacción de información parcelada.

Ante este mapa curricular disyuntivo, este capítulo se propone desmenuzar fenomenológicamente las implicaciones de dicha fragmentación y fundamentar una pedagogía de corte rizomático. El conocimiento se pretende que circule de forma conectiva y orgánica, situando a la ética no como una asignatura periférica o de relleno de dos créditos en los márgenes de la malla curricular, sino como ese

hilo conductor transversal que oxigene y dote de sentido a cada asignatura de la formación superior.

Para orientar este tránsito reconstructivo, nos planteamos la siguiente interrogante epistemológica de gran calibre: ¿cómo superar la fragmentación del currículo universitario mediante una pedagogía de la conectividad que asuma el diseño urbano complejo como metáfora viva y territorio de aprendizaje? Al indagar en el recorrido de la informante, descubrimos que su incursión en las temáticas de la sostenibilidad y el diseño de la ciudad, constituye una declaración epistemológica sobre la necesidad ineludible de conectar saberes que la academia tradicional ha clasificado equivocadamente como distantes o incompatibles.

El derribar de estas fronteras rígidas, es el primer movimiento hacia una educación de la Nostredad, donde el andamiaje del estudiante integra de forma armónica, el rigor de la mente sintiente, la calidez de la afectividad y el compromiso con el territorio que se habita..

## El pensamiento complejo como alternativa epistemológica

### *Edgar Morin y la revolución de la forma de pensar*

La crítica que la rectora María Augusta Hermida plantea sobre las "cajitas de fósforos" va más allá de una denuncia didáctica para convertirse en una profunda crítica de orden epistemológico. Su cuestionamiento apunta directamente a la estructura misma sobre la que se produce, se valida y se reproduce el saber en la academia contemporánea. Alentar un diálogo con la filosofía de Edgar Morin, el paradigma tradicional de simplificación y disyunción opera parcelando lo real, separando las disciplinas y eliminando la posibilidad de entender los hilos que tejen la unidad compleja del cosmos y la sociedad.

La propuesta de la informante de incorporar las dimensiones de sostenibilidad, de género y de ciudad al diseño de la arquitectura, representa una auténtica reforma del pensamiento y una reorganizada de los saberes. Morin sostiene que la complejidad no niega la especialización disciplinaria, sino que la sitúa y la abraza en un

contexto más amplio de interrelaciones. El diseño arquitectónico, desde esta mirada compleja, deja su condición de disciplina técnica aislada para revelarse como una praxis vital, indisolublemente ligada a la salud colectiva, al equilibrio ecosistémico local y a la justicia social del territorio que modifica.

## Deleuze y Guattari: el rizoma vs el árbol

### *El modelo arbóreo del saber y la disolución del currículo*

En su monumental obra Mil mesetas, Gilles Deleuze y Félix Guattari contrastan dos modelos epistémicos fundamentales para comprender la organización del conocimiento: el modelo arbóreo y el rizomático. El pensamiento arbóreo, que domina la universidad tradicionalizada, es jerárquico, vertical, binario, centralizado; tiene una única raíz y un tronco del cual se ramifican de forma descendente las disciplinas, imponiendo un control biopolítico sobre lo que se considera saber legítimo.

Superar la fragmentación curricular implica la propia disolución de las fronteras asignaturistas, reemplazando la mera yuxtaposición de contenidos

por una conectividad rizomática. El rizoma se despliega horizontalmente, descentrado, multiplicador y bajo tierra; no tiene principio ni fin, sino un eterno "entre", por el cual el conocimiento se conecta con cualquier otro punto de manera imprevista y liberadora.

Propiciar un currículo rizomático en la educación superior es concebir el aprendizaje como un ecosistema abierto donde las mallas curriculares se adapten de forma flexible a los ritmos, las expectativas y las urgencias de los sujetos, permitiendo que la transposición didáctica rompa el corsé de la especialización estéril para florecer en el encuentro transdisciplinar.

***La ciudad como aula rizomática.***

El diseño complejo de la ciudad es la metáfora viva más clara de la clase rizomática que defiende la doctora Hermida. La ciudad no es solamente una suma caótica de objetos o de infraestructuras frías, sino que representa una tupida red de conexiones, de flujos de vida y de encuentros intersubjetivos. El espacio público se presenta como un territorio dinámico, que está indisolublemente ligado al

habitar de las personas y a las memorias corporales que conforman su identidad.

La pedagogía urbana de María Augusta se basa en esa conectividad intrínseca, el aula deja de ser un contenedor de cuatro paredes y se convierte en la ciudad, mientras la ciudad se deconstruye como el aula viva por excelencia donde el estudiante confronta la teoría arquitectónica con el barro de las asimetrías sociales del territorio.

Dentro de esta perspectiva de permanente conectividad, la teoría y la práctica se fusionan en una acción comunicativa habermasiana, superando el utilitarismo técnico-instrumental de la formación clásica y dando lugar a un saber situado en el territorio de la desigualdad y orientado éticamente hacia la transformación liberadora de la comunidad.

## La educación problematizadora en oposición a la academia bancaria

### *Paulo Freire y la decolonial transposición didáctica*

La fragmentación del conocimiento en compartimentos estancos o "cajitas de fósforos" está estrechamente relacionada con lo que Paulo Freire

denomina la "educación bancaria", un dispositivo pedagógico del biopoder en el cual el profesor se considera el único poseedor del conocimiento sabio y el estudiante se reduce a un receptor pasivo y dócil que debe ser rellenado con datos y contenidos funcionales para el sistema. Frente a esa inercia domesticadora, Freire postula la "educación problematizadora", modelo dialógico donde educador y educando co-construyen colectivamente el conocimiento a través de la problematización activa de sus realidades existenciales.

Esta pedagogía emancipadora se plasma en la praxis de la doctora Hermida, quien propone una transposición didáctica que deconstruye el saber erudito y despersonalizado y lo transforma en un saber de enseñanza cercano, cotidiano y con pertinencia territorial. Este traspaso del objeto de conocimiento se efectúa desde la horizontalidad y el respeto mutuo, despojando al docente de su contraparte de superioridad académica para ubicarlo como un mediador atento que acompaña con cuidado el ritmo de aprendizaje de cada ser único. La transposición didáctica se erige así como un instrumento de liberación epistémica que le

devuelve al estudiante la soberanía sobre su propia palabra y sobre su capacidad de transformar el mundo desde el sur geopolítico.

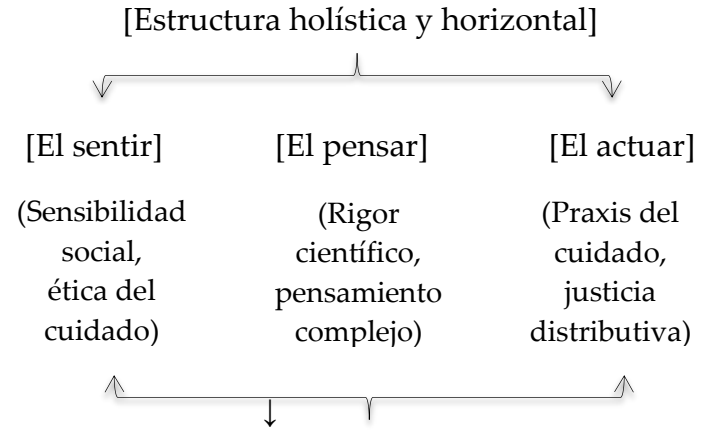
## El andamiaje holístico Y horizontal

### *El sentir, pensar y ver la vida de una forma unificada*

El andamiaje pedagógico, tradicionalmente utilizado por la psicología conductista como una mera herramienta técnica de soporte temporal, se presenta en las páginas de este libro como una estructura ontológica de apoyo y refugio existencial. Según María Augusta Hermida, el andamiaje holístico es un dispositivo integrador imprescindible para la formación del sujeto: «Este andamiaje holístico va a permitir ligar todos los elementos: lo que yo siento, lo que yo pienso, mi perspectiva de la vida...».

No se trata del adiestramiento parcelado de la mente cognitiva del estudiante, sino de la unificación del logos racional con el pathos sensible y la dimensión axiológica del ser en un abrazo indisoluble.

*Esquema secuencial de relaciones sobre el sentir, pensar y ver la vida*




El andamio holístico se despliega horizontalmente en las aulas de diseño y teoría, validando la diversidad de procedencias, el árbol de creencias y el ritmo singular de aprendizaje de cada estudiante como recursos legítimos para la producción del conocimiento comunitario. Al aligerar la mochila de las asimetrías de partida a través de un acompañamiento afectivo, el Maestro Huella muestra que la educación superior es una siembra esmerada que florece únicamente cuando se cuida la integridad existencial del ser vulnerable.

## La ciudad sustentable como metáfora pedagógica y ética transversal

### *Diseño urbano con enfoque de género (mujeres y niños)*

La incursión de la rectora María Augusta Hermida en los campos de la sostenibilidad urbana con una perspectiva de género y de infancia explícita es un acto político de gran calado ético-político. En sus reflexiones, desmonta la supuesta neutralidad espacial de la ciudad tradicional para denunciar con fuerza la masculinidad intrínseca de las ciudades contemporáneas, diseñadas bajo el patrón exclusivo del sujeto masculino, productivo y motorizado, invisibilizando y marginando sistemáticamente los cuerpos de las mujeres y de los niños.

Una ciudad con veredas estrechas, muros cerrados que impiden la permeabilidad visual, falta de iluminación y una ausencia total de espacios públicos verdes y permeables es una infraestructura de exclusión y peligro cotidiano que mutila la calidad de vida de las mujeres y los infantes.

Al trasladar estos conceptos al taller de diseño, Hermida hace transversal la ética en la arquitectura: el diseño de un espacio público o de una vivienda deja de ser un ejercicio formalista de composición geométrica para convertirse en una praxis ética orientada a garantizar la corresponsabilidad en el cuidado colectivo de los hijos, la seguridad del transitar femenino y la armonía con los ciclos del mundo biodiverso.

### *La conectividad urbana como propiedad ética*

La sustentabilidad y el urbanismo inclusivo no son simples variables técnicas de la planificación de las ciudades, sino que se establecen como principios de justicia social y ética transversalizada. Siguiendo el pensamiento de Henri Lefebvre sobre la producción social del espacio, el territorio y la ciudad no funcionan como meros contenedores físicos inertes, sino como producciones sociales que están imbuidas de relaciones de poder y que pueden funcionar como instrumentos de dominación o de liberación colectiva.

La conectividad urbana que defiende la informante, se deconstruye como propiedad eminentemente

ética, alejada de la mera conectividad de redes viales o tendidos informáticos. Un diseño urbano inclusivo es aquel que conecta vidas, propicia el encuentro intersubjetivo en el espacio común y cuida la fragilidad del Rostro del Otro, convirtiéndose en una inestimable metáfora pedagógica para el aula de clases.

La universidad del futuro, como la ciudad sostenible, debe ser un ecosistema rizomático compuesto por redes horizontales de cuidado y acogida, donde las jerarquías asimétricas del biopoder den paso a una justicia distributiva que coloque el bienestar del ser humano vulnerable en el centro mismo de su estructura normativa e institucional.

## Los silos cognitivos como estructuras de poder

### *Disciplina como cárcel epistemológica y decolonización de saberes*

La fragmentación del conocimiento en compartimentos estancos en la academia tiene como fin el control y la domesticación de las subjetividades. La disciplina tradicional suele funcionar como una cárcel epistemológica restrictiva

que aísla al estudiante de las complejas realidades territoriales y de los fecundos diálogos con otras esferas de la vida social. El sujeto hiperespecializado que produce la universidad tecnocrática es un sujeto alienado, incapaz de ver más allá de las fronteras de su propio campo, dócil frente a las lógicas de la producción del rendimiento neoliberal y ciego ante el dolor de la desigualdad de su entorno.

Frente a la patología del saber clásico, la deconstrucción de los silos cognitivos requiere una descolonización profunda de los saberes disciplinares, impulsando una transdisciplinariedad que dialogue de forma horizontal y respetuosa con los saberes indígenas, campesinos y populares de nuestro contexto andino y de la ruralidad ecuatoriana.

El gobierno universitario que encabeza María Augusta Hermida asume este desmantelamiento como un deber ético que no puede esperar: deconstruir el silo implica tirar los muros invisibles del machismo corporativo, la fragmentación burocrática de las facultades tradicionales y la inercia conservadora para construir una universidad distinta, donde el conocimiento circule libremente en

bien de la emancipación y la soberanía del ser humano que se está formando.

## Conclusión: hacia una pedagogía rizomática de la conectividad

### *El desmontaje definitivo de la fragmentación*

Deconstruir los silos cognitivos y las «cajitas de fósforos» que han fragmentado históricamente la academia tradicional no es una mera reforma curricular o técnica de los planes de estudio; es una reforma del pensamiento y una transmutación del Ser en el ámbito de la Educación Superior. A través del análisis de las categorías Didáctica, Docencia Universitaria y Transposición Didáctica, la trayectoria y la voz de la doctora María Augusta Hermida nos muestran que es urgente transitar de la tecnocracia bancaria hacia una pedagogía rizomática de la conectividad humana.

El aula memorable, impregnada de esta pedagogía urbana y compleja, se habita como una prolongación de la ciudad y de la vida, un espacio vivo de intersubjetividad donde los estudiantes se asumen a sí mismos como coinvestigadores activos y sujetos de

cuidado mutuo. Tejiendo ética, perspectiva de género, sostenibilidad local y andamiaje solidario en las tramas transversales de la vida, el Maestro Huella desarma el habitus utilitario del individualismo competitivo, mostrando que la validez del saber está en su capacidad de deconstruir las cárceles epistemológicas de la técnica e inaugurar un horizonte de libertad, compasión y hospitalidad incondicional para la transformación justa del porvenir social del Ecuador.

# CAPÍTULO 4

# EL CONFLICTO SINCRÓNICO Y LA BIOPOLÍTICA DEL RECTORADO

## Introducción

### Del aula al rectorado, de la micro-ética a la macro-política

La circulación que parte de la microética de la sala de clases —el ámbito íntimo e inmediato de la aparición del Rostro del Otro— hasta la macro-política de la gestión rectoral de una universidad histórica, es uno de los desplazamientos existenciales más desafiantes y complejos en el recorrido de un educador memorable. Este proceso obliga a que la sensibilidad relacional del docente se convierta en una fuerza de reforma institucional capaz de intervenir en las estructuras sistémicas de poder, alejándose de toda complicidad pasiva con la inercia burocrática o el conformismo administrativo.

A fin de encarar con metodológico rigor y densidad interpretativa este desplazamiento de escalas en la vida de la doctora María Augusta Hermida, utilizamos el andamiaje conceptual de la ética convergente y la teoría de la conflictividad sincrónica desarrollada por el filósofo Ricardo Maliandi. Su pensamiento nos permite comprender que las tensiones y colisiones axiológicas que se producen en

el espacio de la Educación Superior son dinámicas propias de su habitar, y que requieren un liderazgo que asuma el conflicto como eje motor para la deconstrucción del habitus patriarcal y conservador que ha estructurado históricamente a la academia tradicional.

*Esquema secuencial de relaciones de la micro y macroética*

[Micro-ética del aula] (Lévinas)

Encuentro inmediato y andamiaje relacional

↓

(desplazamiento de escala)

[ÉTICA CONVERGENTE ] (Maliandi)

Aceptación del conflicto sincrónico estructural

↓

(cristaliza en)

[Macro-política de la administración] (Foucault)

Trinchera de resistencia y equidad sistémica

El hilo conductor que se extiende a lo largo de las páginas de este capítulo es la pregunta medular acerca de cómo puede ejercerse el rectorado universitario, entendido como una trinchera de

resistencia rizomática comprometida con la equidad real y la desnormalización de la violencia simbólica, más allá de los paradigmas clásicos que lo asumen como un dispositivo de dominación soberana o de control jerárquico vertical.

Mediante el despliegue dialéctico de las categorías de la Equidad Sistémica, la Desnormalización del Machismo y la Transversalización de Género, la narrativa vital de la rectora se muestra como una praxis ético-política situada que emplea la justicia distributiva para desmontar de forma definitiva las asimetrías de origen del claustro universitario, abriendo un horizonte de hospitalidad permanente que sobrepasa ampliamente el arbitrio y la temporalidad de las administraciones de turno.

## El conflicto de las estructuras de poder y la ética convergente

### *Ricardo Maliandi: Sincronía, conflicto y ética convergente*

En su obra fundamental sobre la ética convergente, Ricardo Maliandi afirma que los conflictos de valores y las tensiones dialécticas son estructuras ontológicas

consubstanciales a la existencia humana y a la convivencia social, oponiéndose a toda pretensión ingenua que aspire a instaurar una armonía aséptica o libre de fricciones. Se define al conflicto sincrónico como el choque simultáneo entre imperativos éticos contrapuestos que disputan la legitimidad de la acción: el principio de la conservación de las estructuras tradicionales, por una parte, y el imperativo de la realización de la justicia y de la apertura al cambio democrático radical, por otra.

Cuando la doctora María Augusta Hermida asume la rectoría de la Universidad de Cuenca, se inserta voluntariamente en este campo de fuerzas sincrónicas, entendiendo que gobernar con responsabilidad implica gestionar con el conflicto y a través de él, asumiendo su presencia constante como una oportunidad ética para desestabilizar las injusticias largamente naturalizadas en el campus.

Maliandi distingue la ética divergente, que divide, atomiza, excluye y fomenta la competencia individualista de los sujetos del rendimiento, de la ética convergente, paradigma relacional que conecta, horizontaliza, incluye e integra las dimensiones de la diversidad en una Nostredad solidaria. Es claro que

la macro-gestión de la rectora Hermida se inscribe en los derroteros de esta ética convergente. Su liderazgo no se centra en buscar consensos ficticios ni en imponer una unanimidad homogeneizante que silencie las voces disidentes; más bien, se esfuerza por crear espacios democráticos de interpelación donde las asimetrías de poder y las demandas de los colectivos vulnerados (mujeres, estudiantes de hogares vulnerables, personas con discapacidades y minorías sexuales) puedan ser escuchadas y tratadas con justicia material.

### *La conflictividad estructural de la universidad y su historicidad*

La universidad histórica se deconstruye como un territorio dinámico signado por la conflictividad estructural, alejándose de la imagen bucólica de un templo pacífico consagrado a la contemplación intelectual desinteresada. La universidad, como institución hija de la modernidad occidental, lleva consigo una fuerte inercia conservadora que tiende a reproducir los esquemas de exclusión, la división socio-sexual del trabajo académico y la

compartimentación del saber en "cajitas de fósforos", como señala la doctora Hermida.

El rectorado, desde esta óptica dialéctica, emerge como una trinchera de lucha donde continuamente colisionan las fuerzas de reproducción del habitus tradicionalista local y las pulsiones de transformación de la equidad sistémica.

Por lo tanto, gobernar una institución centenaria significa la dolorosa asunción de que el poder no está estáticamente en el despacho rectoral; se despliega y se disputa en cada pasillo, en cada sesión del consejo universitario, en la misma asignación de los recursos presupuestarios.

Frente a la inercia de la que en el contexto cuencano se denomina coloquialmente la mentalidad o "habitus Curuchupa", esa matriz cultural conservadora impregnada de discursos machistas y condescendencias condescendientes, la rectora demuestra que la resistencia ética debe encarnarse en prácticas institucionales de desmontaje estructural, transformando la memoria histórica de la exclusión femenina en un motor de soberanía y emancipación académica.

## La deconstrucción del machismo: en contra del habitus patriarcal

### *El «habitus» patriarcal según Pierre Bourdieu*

Para comprender la profundidad y la resistencia del machismo en los entornos universitarios tradicionales, recurrimos a la sociología reflexiva de Pierre Bourdieu y a su concepto de habitus desarrollado en La dominación masculina. El habitus patriarcal no es un simple conjunto de ideas, prejuicios individuales o declaraciones ideológicas que pueden ser cambiados con la mera persuasión discursiva, sino un sistema de disposiciones profundamente incorporadas, de estructuras mentales, de esquemas de percepción que los sujetos adquieren desde la infancia mediante los cuidados parentales tradicionales y que repiten inconscientemente en su práctica cotidiana.

Este habitus modela el cuerpo, el lenguaje, la gestualidad y la ocupación del espacio, decidiendo qué conductas son aceptables o naturales para los hombres y las mujeres en el campus académico.

En las universidades tradicionales, el habitus patriarcal está funcionando, asignando roles de dominación de manera sutil pero constante. Tal y como relata María Augusta en su entrevista, el diálogo cotidiano entre docentes de generaciones anteriores era "absolutamente machista", una normalidad que hasta hace pocos años era aceptada y asimilada por el claustro con naturalidad, pese al dolor y la humillación simbólica que esto generaba sobre las mujeres académicas y las estudiantes.

Por eso, para desmontar esa estructura hace falta una intervención de carácter ontológico y reglamentario que rompa esas incorporaciones y obligue a los sujetos a deconstruir sus discursos discriminatorios y a desnormalizar la violencia simbólica gestual y gestual que impregna los tradicionales círculos de poder universitario.

### *La mentalidad local «Curuchupa» y la violencia simbólica*

La categoría in vivo "Curuchupa", que la doctora Hermida emplea para definir el conservadurismo cultural andino y cuencano, es un dispositivo de violencia simbólica muy eficaz. Tomando prestada

una aproximación conceptual pensada por Michel Foucault en su análisis de la biopolítica, el poder no se ejerce solamente mediante la coerción física o el castigo soberano; opera de forma microfísica a través de la normalización de discursos, el escarnio cotidiano, el condescendiente "mansplaining" y la sutil descalificación de la autoridad intelectual de las mujeres y los colectivos de la diversidad sexo-genérica.

Esa violencia simbólica es invisible para quien la ejerce pero profundamente real y limitante para quien la padece, actuando como un muro invisible que relegan a las mujeres a las "habitaciones de servicio" de la gestión universitaria, restringiendo su acceso a la plena soberanía de su ejercicio profesional.

*Esquema secuencial de la mentalidad local y la violencia simbólica*

[Poder académico conservador]

La mentalidad "Curuchupa" y el humor machista

↓

(se destruye por la)

[Intervención de la rectora maestra]

Sustitución de la "normalidad" por el llamado

ético directo a "desnormalizar" la condescendencia

↓

(producir la)

[Política de la desnormalización de la ética]

Desnormalizar esta violencia simbólica es una tarea eminentemente ética que el rectorado debe asumir con firmeza. Hermida cuenta cómo ha tenido que enfrentarse directamente a amigos entrañables y a compañeros que hoy son parte de su gobierno universitario, interpelándolos para que comprendan que esos comportamientos discriminatorios, normalizados en décadas anteriores, no pueden ser aceptados ni tolerados bajo ningún concepto en una

institución que se precia de ser democrática y hospitalaria.

Desnormalizar el machismo supone fisurar el habitus patriarcal a través de la sanción ética y normativa, dejando claro al claustro docente que las bromas sexistas y las condescendencias condescendientes atentan directamente contra la dignidad ontológica del ser humano, y que la construcción de una academia otra pasa por erradicar estas microviolencias de todos los rincones del campus.

## Igualdad formal vs. equidad real: la metáfora de las banquetas asimétricas

### *La falacia de la igualdad homogénea*

En la arquitectura reglamentaria de la universidad tradicional el principio de la igualdad formal tiende a ser glorificado como la máxima expresión de la justicia institucional, bajo el supuesto abstracto de que, al otorgar a todos los sujetos las mismas condiciones de partida (las mismas aulas, los mismos sílabas y los mismos métodos de evaluación), se

garantiza de manera automática un trato justo e inclusivo.

Esta premisa, deconstruida desde las aportaciones de las teorías críticas y decoloniales del género, resulta ser una falacia ideológica y una ficción jurídica que encubre las asimetrías materiales de origen. La igualdad homogénea ignora intencionalmente que las trayectorias de vida de estudiantes y docentes están marcadas por heridas éticas de desigualdad social, responsabilidades parentales de cuidado no compartidas, discapacidades físicas y discriminaciones históricas de género y etnicidad que impiden que todos empiecen desde la misma línea de salida.

Pedirle el mismo rendimiento a una estudiante madre soltera que debe trabajar jornadas completas para sostener su hogar y vive en la periferia rural sin conectividad que a un estudiante que vive en la centralidad urbana con todos los recursos tecnológicos y un cuarto independiente es una violencia institucional inaceptable.

El Maestro Huella, en sintonía con las conclusiones de nuestro equipo de investigación, cuestiona

vigorosamente este igualitarismo ciego, demostrando que la auténtica justicia educativa no radica en homogeneizar de forma abstracta las subjetividades, sino en descubrir sus asimetrías iniciales para compensar activamente las debilidades del ser vulnerable, posibilitando que la educación sea un camino de liberación en lugar de un instrumento para reproducir las clases dominantes.

### *La metáfora de las mesas asimétricas*

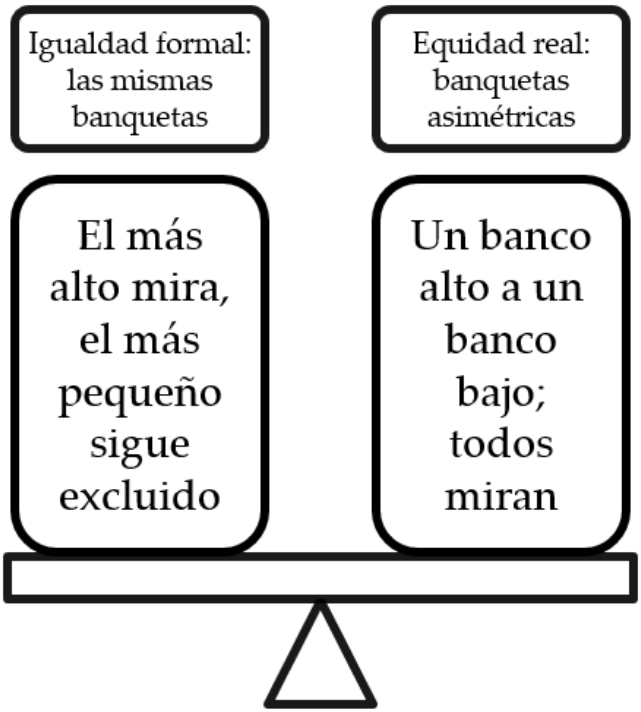
Para ilustrar de manera brillante y conceptualmente clara la diferencia entre igualdad formal y equidad real, la doctora María Augusta Hermida recupera una metáfora que ha hecho suya como núcleo de sus diálogos de sensibilización al recorrer las distintas facultades de su universidad: la metáfora de las banquetas asimétricas ante el muro de contemplación.

Pongamos tres personas de distintas estaturas ante un muro alto para ver un partido de fútbol, dándoles de forma equitativa tres banquetas de la misma altura: el resultado será de una profunda injusticia, pues el más alto contemplará el espectáculo con total soltura, el de estatura media lo hará con dificultad y

el más pequeño seguirá sin ver nada detrás de la barrera física. Es la igualdad formal y al mismo nivel de la burocracia académica.

**Figura 1**

*Las banquetas asimétricas ante el muro de contemplación*




La equidad real consiste, más bien, en diseñar banquetas asimétricas, adaptadas a la necesidad singular de cada cuerpo. Pide quitar el apoyo al que

por su posición privilegiada no lo necesita, y poner al de menor estatura una banqueta más alta y firme para que todos tengan la misma oportunidad de ver y que su vida florezca.

Las banquetas asimétricas, en la ontología institucional de Hermida, no son simples muebles reglamentarios, sino estructuras éticas de redistribución de la justicia material, la concreción de una praxis gubernamental que asume corresponsabilidad en el andamiaje del ser vulnerable.

### *El vulnerabilidad hecha carne*

La banqueta más alta de la equidad se consagra para aquellos cuerpos que encarnan la vulnerabilidad de las asimetrías estructurales: las mujeres marginadas por los techos de cristal, las estudiantes que deben asumir la maternidad universitaria (evocando la propia vivencia de la rectora, quien tuvo que cursar sus estudios superiores sosteniendo la mochila existencial de la crianza de sus hijos), los estudiantes que proceden de hogares de extrema precariedad rural y las personas que viven con discapacidades físicas o cognitivas.

Para todos ellos la universidad formalizada no es un terreno neutro, sino un laberinto lleno de barreras arquitectónicas, epistémicas y actitudinales que limitan su autonomía integral.

Ofrecer una banqueta asimétrica es priorizar el andamiaje afectivo y material: flexibilizar horarios, adecuar mallas curriculares con metodologías cooperativas, habilitar espacios infantiles en los campus y destinar recursos de bienestar estudiantil incondicionales para que el estudiante vulnerable no se vea forzado a desertar por la prisa de la velocidad de rendimiento neoliberal.

Al gobernar con equidad de rostro, la Maestra Huella demuestra que la verdadera calidad académica es indisoluble de la calidez con la que la institución cuida del bienestar de sus miembros más frágiles, convirtiendo la hospitalidad en el cimiento inquebrantable de la universidad del porvenir.

## La justicia distributiva como presupuesto y principio de gestión universitaria

### *El presupuesto universitario como documento ético y político*

Desde la perspectiva de la administración pública tradicional, el presupuesto de una institución de educación superior se entiende como un instrumento meramente técnico, como un balance contable de ingresos y gastos, diseñado por tecnócratas con criterios de optimización financiera y ahorro de personal.

La gestión de la doctora María Augusta Hermida subvierte radicalmente esta concepción instrumental, al manifestar que el presupuesto universitario es un documento eminentemente ético, político e irreversible de justicia distributiva. El dinero público no es neutro, cada dólar asignado o recortado en un presupuesto es una decisión moral que prioriza ciertas formas de existencia e invisibiliza otras.

Gobernar con justicia distributiva es arrancar el presupuesto de las garras de la fría lógica

tecnocrática para ponerlo al servicio del cuidado del ser humano vulnerable. Esta insurrección presupuestaria en la Universidad de Cuenca implica una redistribución asimétrica de los fondos públicos, priorizando con soberanía las asignaciones para becas socioeconómicas, comedores universitarios, accesibilidad para personas con discapacidad y programas permanentes de derechos humanos y género, sobre las presiones corporativas que reclaman orientar el capital institucional exclusivamente al fortalecimiento del rendimiento técnico y la competitividad internacionalizada.

Así, el presupuesto se vuelve la banqueta asimétrica por excelencia, herramienta material con la que la Maestra Huella plasma la ética del cuidado en la estructura física y reglamentaria de la academia.

### *Institucionalización del cuidado: La Dirección de Derechos Humanos y de Género*

La gran preocupación existencial y política que recorre el relato de vida de la doctora Hermida apunta al riesgo inminente de que las reformas éticas y de género implementadas durante su gestión se vayan a esfumar con la llegada de una nueva

administración conservadora o indiferente: "…esto a pesar de que se plantee así puede morir en cualquier momento puede morir porque ¿qué tal que en 3 años o cuatro llega una administración que no le interesa para nada esto murió".

La rectora propone como estrategia de resistencia permanente ante este peligro de caducidad temporal, la institucionalización colectiva del cuidado a través de la creación e inclusión estatutaria de la Dirección de Derechos Humanos y la transversalización del enfoque de género.

*Esquema secuencial de la institucionalización del cuidado*

[Programas voluntarios de género]

Dependientes de la directora

↓

(Peligro de caducidad política)

[Institucionalización de la Huella]

Estructura y estatutos con inclusión de la Dirección

↓

(Garantiza un)

[Derecho permanente para el otro]

Esta dirección no es una oficina burocrática marginal dedicada a recopilar estadísticas estériles de inclusión, sino un órgano rector autónomo con estatus de estatuto reglamentario, independiente y protegido de las cabezas que ocupen el despacho rectoral. Su función principal es llevar a cabo un proceso permanente de vigilancia, tamizado e impregnación de los conceptos de equidad, derechos de las minorías LGTBIQ+ y sostenibilidad en cada una de las mallas curriculares, en los planes estratégicos de desarrollo institucional y en la convivencia diaria de toda la comunidad universitaria (estudiantes, docentes, trabajadores, guardias y personal de servicios).

Al trasladar el cuidado del plano de la virtud opcional de una persona al plano de la estructura reglamentaria obligatoria de la institución, Hermida consagra la "huella institucionalizada", asegurando que el respeto al rostro del estudiante vulnerable sea un derecho permanente e inalterable en el futuro de la universidad.

## La rectoría como un bastión de resistencia rizomática

### *Michel Foucault y la biopolítica de la resistencia*

Para comprender la naturaleza del poder que se despliega en la gestión de la primera rectora de la Universidad de Cuenca, acudimos a la analítica de la biopolítica desarrollada por Michel Foucault. En su historia de la gubernamentalidad, Foucault muestra que el poder no es una sustancia estática que se posee de forma monopólica desde la cúspide de una pirámide jerárquica, sino una relación de fuerzas fluida, inmanente y capilar que se ejerce en todo el tejido de las relaciones sociales.

Donde hay poder (el dispositivo de control y docilización del rendimiento neoliberal académico) necesariamente surge una resistencia activa que busca la emancipación de las subjetividades.

El gobierno de la doctora Hermida desmonta la soberanía del poder tradicional, al negarse a ejercer el mandato bajo las lógicas coloniales y patriarcales de la dominación jerárquica. Se habita su administración como una "trinchera de resistencia

rizomática", un espacio de poder alternativo, que opera de manera horizontal y reticular.

En vez de dictar directrices verticales desde la frialdad del centro rectoral, Hermida ejerce el poder diseminándolo hacia los márgenes, tejiendo alianzas colectivas con los estudiantes, involucrando activamente al personal de apoyo (guardias, conserjes, baristas) y transversalizando los enfoques de género y sustentabilidad de forma capilar en todas las facultades, mostrando que gobernar es habilitar redes horizontales de cuidado y complicidad democrática para la transformación del habitus patriarcal de la centenaria universidad.

### *Incorporación del enfoque de género en el Plan Estratégico*

La transversalización del enfoque de género en el plan estratégico institucional es el dispositivo de resistencia técnico-política con el cual el rectorado interviene el cuerpo reglamentario y epistémico de la universidad. La transversalidad no es una simple suma cosmética, ni un saludo a la bandera de la diversidad social, sino que requiere una

impregnación, una reestructuración de todo el plan de desarrollo de la institución.

En palabras de la doctora Hermida, este proyecto estratégico se articula bajo tres dimensiones complementarias que actúan de forma simultánea:

- La pata normativa: Deconstruir la reglamentación interna de la universidad para dotarla de protocolos de prevención y sanción efectiva de la violencia de género, el mobbing maternal y el acoso sexual, resguardando la dignidad biopsicológica de las gestantes y de las minorías excluidas.
- La pata de la formación y sensibilización: llevar a cabo programas de formación a largo plazo para cambiar el habitus discriminatorio de los profesores, del personal administrativo y del personal de servicios cotidianos.
- La pata curricular: Cambiar radicalmente las mallas de estudio de las distintas carreras, desmontando la división sexista tradicional de los saberes (la inercia que asume las ingenierías como feudos exclusivamente masculinos) para transversalizar los contenidos de equidad, derechos de la

Pachamama y decolonialidad en cada una de las disciplinas de la educación superior.

## Conclusión: hacia una biopolítica del rectorado como resistencia rizomática

### *El dejar huellas indelebles*

El ascenso de la micro-ética del aula a la macro-gestión del rectorado de la doctora María Augusta Hermida muestra que la transformación de la Educación Superior no puede descansar sobre la fragilidad de las voluntades personales o las cualidades éticas individuales del gobernante de turno. Mediante el análisis detallado de las categorías de Equidad Sistémica, Desnaturalización del Machismo y Transversalización de Género, esta sistematización demuestra que es un deber ontológico e inaplazable institucionalizar el cuidado y plasmar la equidad de rostro en la estructura física, normativa y presupuestaria de la universidad pública.

Confrontando a la vez el habitus patriarcal y la mentalidad conservadora de lo "Curuchupa" en la metáfora revolucionaria de las banquetas

asimétricas, la primera rectora mujer de la Universidad de Cuenca consagra el presupuesto institucional como documento de justicia distributiva, destinando con soberanía los recursos materiales a sostener el andamiaje del estudiante y de la madre universitaria vulnerable.

La rectoría, levantada como una trinchera de resistencia rizomática y de poder reticular, demuestra de forma inquebrantable que la auténtica calidad de la academia se encuentra en su ternura del cuidado mutuo, confirmando que la rapidez técnica del rendimiento neoliberal es ontológicamente vacía si, en el camino de su conquista, el ser humano pierde su inalienable cualidad axiológica y su dignidad relacional originaria [UA-02, 112, 134].

# CAPÍTULO 5

# "CUANDO DAS, TE DAS": EL BUMERÁN EXISTENCIAL Y LA SABIDURÍA DE LA ESCUCHA

## Introducción

### El desgaste docente como plenitud del Ser

El itinerario vital y profesional de un educador memorable se consuma en la reciprocidad de la huella, donde el aparente desgaste físico y el cansancio acumulado a lo largo de las jornadas académicas se transmutan en una inmensa ganancia de orden ontológico. lejos de ser una disminución o pérdida de energía en la vida del maestro, la entrega incondicional de sí mismo resulta ser un aumento del Ser y una acumulación significativa de sentido existencial.

En este capítulo se aborda de manera prolija e interpretativa la paradoja del dar, cómo la siembra paciente del educador y el desgaste generoso de éste se convierten en plenitud ontológica.

Para guiar este cierre hermenéutico de gran envergadura, nos planteamos la siguiente interrogante: ¿de qué manera el desprendimiento absoluto de la energía vital del maestro, expresado en el ritual de la escucha atenta y en la hospitalidad incondicional, se configura como un bumerán

existencial que le devuelve su propia mismidad expandida y consagrada en el Otro?

Al desentrañar la praxis y el testimonio de la doctora María Augusta Hermida, descubrimos que la docencia de excelencia funciona a través de una estructura circular de donación voluntaria. En esta dinámica, el educador no se vacía para quedar estéril, sino para llenarse de la plenitud que le da la emancipación intelectual y moral de sus educandos.

La máxima existencial formulada por el doctor Lenin Byron Mendieta Toledo "¡Cuando das, te das!", se erige como la ley gravitacional que une estas páginas, demostrando que el cuidado de la alteridad es el único camino transitable para la revelación de la sabiduría y la paz en el ambiente universitario.

## La siembra con esmero: la enseñanza como práctica lenta y paciente

### *El agricultor existencial*

Nuestra investigación ha definido al educador memorable mediante la definición fundacional del Maestro Huella como aquel que enseña a semejanza del agricultor que con paciencia imprime su huella

en la tierra, sembrando y cuidándola en cada jornada con esmero inquebrantable.

Esta caracterización, tomada prestada de los escritos pedagógicos del doctor Lenin Mendieta, no es una simple alegoría literaria o un adorno metafórico, sino que se define como una ontología de la enseñanza, un postulado existencial acerca de cómo el docente debe convivir con sus estudiantes en el aula.

El agricultor existencial es aquel que riega y abona la mañana de la vida académica, es decir, el suelo moral de las aulas, cuidando con meticulosa atención tanto al tímido grano que brota como al trigal que madura con holgura.

Esa mística de la siembra lenta y paciente choca de frente con el utilitarismo de las mallas curriculares mercantilizadas de la universidad tradicional, que exige acelerar los procesos de asimilación de contenidos instrumentales. Por otra parte, el Maestro Huella honra el ritmo propio de cada semilla cognitiva, asumiendo que el crecimiento y la maduración del ser humano demandan un tiempo cualitativo de acompañamiento afectivo que no

puede ser medido por las frías estadísticas de la velocidad técnica.

La siembra diligente es una práctica de amor y compasión donde el maestro se refleja en el alumno vulnerable, reinterpretando su trabajo diario mediante un andamiaje diligente que protege con celo el futuro de la comunidad.

### *El tiempo cualitativo contra la cronometría instrumental*

En la educación tecnocrática, el tiempo es visto como un recurso contable, mensurable, que debe estar en constante optimización para aumentar los índices de productividad, reduciendo las horas de clase a una secuencia cronométrica de transmisión de información estandarizada.

Por el contrario, el memorable magisterio del Maestro Huella postula la vigencia del tiempo cualitativo, asumiendo que el tiempo pedagógico es un tiempo de amparo y de hospitalidad que se debe de habitar antes que medir o contabilizar. El tiempo dedicado al cuidado del alumno es un tiempo vivido y disfrutado en el encuentro de los rostros, un

remanso de lentitud que permite al diálogo fecundo y a la escucha atenta germinar en la intimidad del aula.

Para la rectora María Augusta Hermida, el tiempo cualitativo es la caricia ética que alivia la mochila existencial del estudiante que padece la asimetría de origen [UA-01, UA-02]. El docente de excelencia no cuenta las horas de su jornada ni restringe su acompañamiento al límite formal del horario laboral; dona generosamente su tiempo, extendiendo sus tutorías y su amparo afectivo hasta altas horas de la madrugada, ya que halla su gozo en la maduración autónoma del discente [UA-02, 183].

Es esta temporalidad lenta la única que permite que la enseñanza penetre más allá de la epidermis de la técnica para convertirse en verdadera revelación del Ser, regando con paciencia el suelo moral de la universidad para que las generaciones futuras de profesionales florezcan en valores.

## El desgaste generoso y la paradoja ontológica del dar

### *El aparentado vaciamiento como acrecentamiento del Ser*

El ejercicio habitual de la enseñanza memorable conlleva una aparente contradicción física: el maestro gasta su energía vital, desgasta sus cuerdas vocales, consume sus horas de descanso y asume sobre sus hombros las preocupaciones y dolores existenciales de sus estudiantes, lo que lo acerca al estado de agotamiento o de consunción material [UA-02, 183]. No obstante, la investigación cualitativa del proyecto FCI-012 descubre una paradoja ontológica de valor inestimable para la hermenéutica: ese aparente desgaste físico y temporal significa una inmensa ganancia y crecimiento del Ser del educador.

El desgaste del Maestro Huella no es una pérdida de su fuerza existencial, sino un ahorro enorme de sentido y una consagración de su mismidad. Al vaciarse generosamente en el beneficio del estudiante vulnerable, el docente no se empobrece; al contrario, se llena de una plenitud axiológica y

afectiva que nunca le podría reportar la acumulación egoísta de méritos o de capitales académicos.

En la ontología del magisterio, la generosidad se deconstruye no como una virtud moral accesoria sino como una estructura constitutiva del ser. El educador gasta para ganar, se fatiga para llenarse y se vacía en el Rostro del Otro para encontrar el verdadero significado de su presencia en el mundo.

*Esquema secuencial del aparentado vaciamiento como acrecentamiento del Ser*

EL MAESTRO HUELLA

| [Acto de vaciamiento] | [Acto de entrega] |
|---|---|
| (Generoso desprendimiento de su energía vital) | (Siembra esmerada en el Rostro del otro) |

[Paradoja ontológica]

Aumento y plenitud del Ser

***"Solo se pierde lo que se guarda; solo se gana lo que se da"***

Esta mística del desprendimiento incondicional nos recuerda la célebre sentencia, que los docentes en formación y los Maestros Huella de nuestra colección recuperan en sus testimonios autobiográficos: "sólo se pierde lo que se guarda; sólo se gana lo que se da". Acumular conocimientos, títulos, honores o bienes materiales dentro de un régimen de solipsismo egoísta es una forma de disipación y pérdida del ser. El conocimiento que se mantiene con recelo en los silos académicos de alta especialización se convierte en un conocimiento inútil y estéril que aísla al sujeto de la trama relacional de la sociedad.

Sólo por donación voluntaria y socorro al desvalido se consigue la ganancia real del Ser. Compartiendo el cariño, el humor, la ciencia y la propia experiencia de vida con el estudiante, el Maestro Huella se perpetúa y trasciende las barreras efímeras de la temporalidad biológica.

De acuerdo con la antropología idente de Fernando Rielo, el ser humano se define por su capacidad de apertura y donación mística; al dar lo que vale y no

lo que le sobra, el educador se asume como una "persona humana" en su máxima dignidad axiológica, confirmando que la educación es un bumerán ético donde el desprendimiento del yo constituye el único camino hacia el encuentro con la plenitud del infinito.

**El bumerán existencial y el retorno del universo**

***«Cuando das, te das»: La dinámica circular del don***

La piedra angular que encumbra el andamiaje teórico del proyecto FCI-012 es la máxima existencial formulada por el doctor Lenin Byron Mendieta Toledo: «¡Cuando das, te das!». La frase va más allá del terreno de las recetas motivacionales de la autoayuda, y se erige en una rigurosa estructura ontológica del Ser. El dar pedagógico no es un vector lineal o unidireccional que empobrece al emisor en beneficio exclusivo del receptor; se deconstruye como un proceso circular, un flujo de energía vital y afectiva de carácter bidireccional que retorna multiplicada al corazón del docente memorable.

Al pronunciar esta máxima, llamamos a los educadores a habitar la generosidad desinteresada,

mostrando que al cuidar del estudiante rezagado, el maestro cuida y se constituye a sí mismo.

No se trata de una transacción mercantil de reciprocidad utilitaria donde se da con la expectativa de recibir un beneficio equivalente, el don se realiza por el deber ontológico de la docencia liberado de la exigencia de la gratitud o de los reconocimientos públicos. El Maestro Huella, al dar, no se pierde, no se extraña, permanece en el territorio de la alteridad como una presencia protectora que se llena precisamente en la medida en que se entrega incondicionalmente al cuidado del Otro.

### *El retorno del universo como justicia ontológica*

En los relatos de vida de los docentes universitarios ecuatorianos, el retorno de la generosidad no se concibe como un premio externo, un trofeo institucional o una recompensa material otorgada por los tribunales de la burocracia académica. Este retorno se define como una justicia ontológica, como una obediencia a las leyes invisibles que rigen el equilibrio ético del cosmos.

El retorno afectivo del estudiante es la mayor y más sublime recompensa del Maestro Huella: la caricia amable de un mensaje de agradecimiento años después de haber terminado la carrera, el saludo respetuoso en el pasillo o el sencillo "gracias profesor, estuvo linda su clase" al final del día.

Este alimento espiritual, que desarma cualquier asedio de amargura o de fatiga profesional, demuestra que la energía ética que se dona al universo, vuelve siempre convertida en una fuerza vivificante que sostiene al educador en sus momentos de crisis. De acuerdo con la doctora Hermida, al hacer una evaluación de su período como rectora, el auténtico significado de dirigir y enseñar se encuentra en este bumerán: el desgaste se lleva a cabo con cuidado y gozo, pues se sabe que el universo es sabio y pío, y que la siembra del amor y la equidad siempre regresará para proteger la existencia de quien optó por no ser indiferente ante el Rostro del Otro [UA-02, 20, 281].

## La sabiduría de la escucha atenta y el silencio pedagógico

### *El ritual de la escucha fina*

La sabiduría pedagógica del Maestro Huella no tiene nada que ver con la oratoria estridente del orador convencional, que solo utiliza el podio del aula como una plataforma para impartir contenidos y para hacer alarde de su superioridad intelectual frente a unos alumnos pasivos y silenciosos [198, UA-02]. En perfecta sintonía con las reflexiones de Byung-Chul Han acerca del sufrimiento de la diferencia en la era de la hiperconectividad digital, la memorable docencia recupera el acto de escuchar como un gesto de profunda compasión y como una verdadera práctica ontológica del Ser.

Escuchar con fina atención no es una técnica pedagógica para el manejo del grupo. Es una disposición ética del espíritu que se abre a recibir el misterio del rostro del discente.

El educador de escucha fina se caracteriza por deconstruir las pretensiones de juzgar, clasificar, controlar o sancionar al estudiante. El Maestro

Huella escucha para entender, para acoger la fragilidad del ser que sufre y para ofrecerle un andamiaje afectivo que le ayude a recuperar la confianza en sus propias capacidades intelectuales.

Deconstruyendo la anécdota del taller de diseño, Hermida muestra que la horizontalidad reglamentaria es la condición indispensable para que este ritual de la escucha tenga lugar, y que el estudiante pueda hablar desde su mismidad sin temor a ser humillado por la asimetría del poder docente [UA-02, 131, 230].

### *El silencio como un espacio de revelación*

A la sabiduría de la escucha atenta se une, de forma indisoluble, el valor del silencio pedagógico. En un sistema educativo colonizado por el ruido ensordecedor de las autopistas de la información y por la prisa de la optimización del rendimiento, el silencio suele ser catalogado falsamente como un vacío ineficiente o una ausencia de actividad que debe ser erradicada [60, UA-02].

El Maestro Huella destruye este prejuicio enseñando que es en el silencio donde verdaderamente acontece

la revelación ontológica y el nacimiento del pensamiento complejo.

El educador memorable no tiene miedo al silencio; lo habita, lo cuida y lo ofrece al alumno como un santuario para la introspección y la autovaloración moral. El silencio didáctico es un espacio pleno de presencias y de sentires compartidos, el remanso que requiere el estudiante para procesar las costuras éticas de su habitus y madurar su propia voz en el mundo.

Callar para que el Otro hable, callar para mirar la asombrosa asimetría del Rostro y callar para que la energía ética del universo trabaje a favor del interaprendizaje es la mayor humildad pedagógica de un docente memorable, que transforma la escuela en un santuario del encuentro intersubjetivo.

## La liberación del alumno como reflejo del ser del maestro

***Educar para emancipar, no para adaptar.***

La praxis educativa de la doctora María Augusta Hermida y de los docentes que conforman la Colección Maestros Huella se inserta

inequívocamente en un horizonte de emancipación ontológica, oponiéndose firmemente a los paradigmas tradicionales que reducen la enseñanza a un ejercicio de domesticación, adiestramiento técnico o dócil adaptación de los sujetos a las exigencias del mercado laboral neoliberal. El educador memorable no enseña para reproducir el sistema de opresión vigente; enseña para liberar, estimulando al estudiante a deconstruir de forma crítica las verdades viciadas que imponen los aparatos biopolíticos de la sociedad contemporánea.

*Esquema secuencial de educar para emancipar*

[Pedagogía de la Reproducción]

Adaptación dócil a la lógica neoliberal

↓

(Se deconstruye mediante la)

[Pedagogía de la Liberación]

Formar para pensar, sentir y resistir

↓

(produce el)

[Reflejo en espejo de la Mismidad]

El estudiante se vuelve cada vez más soberano

Para emancipar hay que educar asumiendo que el fin último de la universidad es el florecimiento de la soberanía del ser humano en formación. La escuela de diseño y el rectorado de Hermida se unifican bajo este mandato: el estudiante no es un medio para inflar las cifras de certificación de la institución, sino un fin en sí misma cuya libertad existencial y capacidad transformadora deben ser celosamente cuidadas y andamiadas por el claustro [UA-02, UA-03, 84].

Así pues, la emancipación no se enseña como contenido teórico abstracto, sino que se experimenta de forma concreta cuando se habita un aula cooperativa donde el discente es reconocido como un legítimo coinvestigador dotado de una palabra soberana capaz de modificar su realidad territorial [7, 70, UA-02].

### *El reflejo en espejo y la mismidad del docente*

En la Teoría Fundamentada de FCI-012, la liberación y el crecimiento del estudiante no se deconstruyen como resultado de una relación causal de causa y

efecto de carácter mecánico; se revelan como una reciprocidad ontológica en espejo donde la emancipación del alumno es el reflejo de la mismidad del propio Maestro Huella. El docente memorable no enseña desde el estatus burocrático, ni desde la máscara de una autoridad impuesta; enseña desde su mismidad, manifestándose ante el aula con toda su transparencia, honestidad y vulnerabilidad humana.

Esa autenticidad existencial es como un espejo hermenéutico que llama y convoca al estudiante. Al contemplar la coherencia moral del maestro, su mística de trabajo, su puntualidad, su respeto absoluto a los derechos del otro, su desprendimiento generoso, el joven siente el profundo deseo de imitar ese estilo de vida y comienza su proceso de autotransformación axiológica.

Los Maestros Huella no imponen modelos ni esculpen réplicas de sí mismo; entregan su ser como andamiaje de autenticidad para que los alumnos descubran su propia singularidad y brillen con luz propia de su conocimiento y pasión por la existencia, cerrando armónicamente la estructura circular del don ético.

## Institucionalización de la huella: del cuidado personal a la protección estructural

### *El fin supremo de la gestión rectoral*

El análisis detallado de la trayectoria de la doctora María Augusta Hermida revela que la finalidad última de su paso del aula al rectorado de la Universidad de Cuenca, trasciende los límites de una reforma administrativa, técnica o de infraestructura física [61, UA-03]. Su razón de ser esencial radica en la ontología institucional: institucionalizar el cuidado. No se trata de construir un pedestal personal para la vanidad de su nombre, sino de transmutar la micro-ética del cuidado del Maestro Huella en una estructura permanente de amparo reglamentario que sea irreversible frente al paso del tiempo y a los cambios políticos [61, 67, UA-03].

La rectora entiende que el cuidado que surge de la virtud de un profesor aislado es frágil y pasajero, expuesto al riesgo de morir o ser asfixiado por la llegada de gestiones rectorales conservadoras e indiferentes a la vulnerabilidad del Otro [61, UA-03].

Por tal motivo, su gestión se enfocó en grabar el respeto, la hospitalidad incondicional, la equidad de género y los derechos humanos de manera transversal e inamovible en los estatutos orgánicos, en el diseño del plan estratégico de desarrollo y en el cuerpo mismo del presupuesto universitario, asegurando que el amparo al rostro del estudiante sea una ley estructural inalterable en el futuro de la academia [61, 67, UA-03].

### *La universidad como hogar institucional de la hospitalidad permanente*

Al institucionalizar el cuidado a través de la Dirección de Derechos Humanos y Género y la redistribución asimétrica de la justicia presupuestaria, la gestión de Hermida deconstruye la frialdad y el anonimato de la academia clásica para proponer el modelo de la universidad en calidad de un hogar institucional de hospitalidad permanente [UA-03]. La institución deja de ser una fría maquinaria de acreditación y de docilización de sujetos de rendimiento, para convertirse en una Nostredad que cobija y abriga las expectativas de

vida de los sectores más desprotegidos del Ecuador. [UA-02, UA-03]

La hospitalidad permanente garantiza que la banqueta asimétrica de la equidad esté siempre presente para sustentar la andamiaje de la madre universitaria, del estudiante proveniente del campo y de cada ser humano singular que elija vivir en las aulas de la Universidad de Cuenca [UA-03].

La Maestra Huella, al final de su período de gobierno, puede mirar con serenidad al horizonte del futuro, con la certeza de que su semilla quedó grabada en la propia arquitectura institucional de la universidad, dejando que la mística de la compasión y el amor pedagógico continúen floreciendo e inspirando la formación de las generaciones futuras de docentes del Ecuador.

## Conclusión: el clímax de la obra y la máxima existencial realizada

### *La consagración inmarcesible de la Huella*

La interpretación hermenéutica de la trayectoria de la doctora María Augusta Hermida se encuentra en su punto culminante y encuentra su justificación

final en la realización plena de la máxima existencial: «¡Cuando das, te das!». Mediante el tejido rizomático de las categorías Proyecto de Vida, Maestros Huella y Espiritualidad, esta sistematización cualitativa demuestra de manera inamovible que la verdadera docencia universitaria es un acto de entrega sagrada que se nutre del desgaste generoso del Ser para florecer en la emancipación del Otro.

Al conjugar con armonía el rigor científico de la línea paterna con la calidez relacional y mística de la resistencia materna del cuidado, la primera rectora mujer de la Universidad de Cuenca consagra el magisterio y la gestión pública en calidad de una siembra esmerada que no teme al cansancio físico porque sabe que la energía ética que se dona al universo siempre regresa transfigurada en plenitud ontológica y salvación existencial [20, 53, 86, UA-01].

Su legado rebasa el ámbito de las reformas administrativas para convertirse en un faro moral que interpela a la academia tradicional contemporánea, invitando a cada docente a deconstruir sus «cajitas de fósforos» para habitar con valentía el cuidado y construir una universidad distinta, donde la calidad de la ciencia y la calidez del

Rostro se fundan eternamente en el corazón del futuro andino y ecuatoriano [50, 70, UA-03].

# CAPÍTULO 6

# LA COCINA DE LA INVESTIGACIÓN Y EL ENLADRILLADO EPISTÉMICO

## Introducción

### El recorrido metodológico del proyecto FCI-012

El trabajo de investigación científica de corte biográfico-narrativo que sustenta esta obra, está lejos de la fría recolección de datos de la sociología positivista clásica, configurándose como un riguroso ejercicio hermenéutico comprometido con la rescisión del anonimato existencial de los sujetos memorables. El proyecto de investigación FCI-012 parte del presupuesto de que la vida de un docente que deja huella es una constelación densa de saberes, sentires y creencias que exige ser comprendida e interpretada sobre lo ya interpretado, volviendo a las narraciones primarias para develar las estructuras éticas y ontológicas de la práctica pedagógica en el Ecuador.

La recolección de los relatos de vida de la doctora María Augusta Hermida se realizó a partir de una entrevista semiestructurada en profundidad y un proceso dialógico de largo aliento, donde la voz de la informante fue grabada y desgrabada en su totalidad, pacientemente. Esta transcripción literal no se asume como una mera operación técnica de

conversión acústica, sino que representa el primer tamizaje interpretativo, el momento fenomenológico donde la palabra hablada se estabiliza en texto para ser sometida al escrutinio del análisis cualitativo.

Nuestra investigación cuenta con una cocina que es un taller artesanal de costura conceptual, un laboratorio hermenéutico donde cada relato es desmenuzado y vuelto a tejer con los hilos teóricos de Lévinas, Heidegger, Rielo, Han y Maliandi, de modo que el grounding o anclaje de la teoría emergente responda fielmente a las realidades empíricas del territorio andino.

**La validación ética en tres momentos**

La rigurosidad metodológica de esta obra queda indiscutiblemente consagrada a través de la implementación de la validación dialógica en tres momentos, dispositivo metodológico que eleva al sujeto historiado a la categoría de coinvestigador activo y fuente pura de sentido, superando la reducción instrumental de la academia tradicional que confinaría al educando o docente al papel de mero informante pasivo o depósito de datos de estudio. Esta verificación significa un acto de

profunda hospitalidad intelectual y de responsabilidad ética ante el Rostro del Otro.

1) El primer momento se abre con la ejecución de la entrevista y su subsiguiente desgrabación literal, captando la espontánea frescura, los titubeos, los silencios y las emociones que impregnan el relato oral del sujeto.
2) El segundo momento se despliega al remitir el texto desgrabado por correo electrónico al Maestro Huella, invitándolo a una lectura demorada, crítica y coautoral de su propia palabra. En esta etapa el coinvestigador tiene toda la libertad de editar, eliminar, ampliar o matizar sus enunciados, procurando que el manuscrito final refleje fielmente su fuero interno y visión existencial del magisterio.
3) El tercer momento se cierra con la entrega del documento editado y la realización de un nuevo diálogo de confrontación teórica, donde investigadores y educadores validan colectivamente la codificación y la red de relaciones semánticas del relato de vida, cerrando el ciclo ético de la co-construcción del conocimiento decolonial y liberador.

## El modelo del Enladrillado Epistemológico

La construcción de la teoría emergente y el procesamiento de la masa crítica de esta investigación se rigen bajo el modelo del Enladrillado Epistemológico que adoptamos desde nuestras primeras investigaciones. Este constructo metodológico supone que el edificio teórico de la pedagogía de la alteridad se levanta ladrillo por ladrillo, siendo cada unidad una categoría conceptual sólida extraída directamente de la vivencia encarnada del docente memorable. Los bloques de nuestro enladrillado no se apilan de manera suelta o desordenada, se unen de forma indisoluble con la argamasa de la interpretación hermenéutica y el cruce transdisciplinar de las disciplinas científicas y filosóficas.

El Enladrillado Epistemológico constituye la estructura de sostenimiento para que el relato biográfico no se desvanezca en la mera anécdota individualista o en la descripción folclórica del tránsito vital. Cada categoría (Arjé de la Praxis, Tensión Dialéctica en el Aula, Equidad Sistémica) actúa como soporte estructural que reparte las cargas

de la argumentación teórica, asegurando que el análisis final tenga el rigor, la solidez y la estabilidad que exige una obra doctoral.

Desmontando la narrativa de la doctora María Augusta Hermida, el método del enladrillado nos permite dar a la luz el andamiaje oculto que sostiene su rectorado y su docencia, consagrando su testimonio como un faro epistemológico insuperable para la transformación de la Educación Superior ecuatoriana.

# COLOFÓN

# LA ARQUITECTURA DEL ROSTRO: UN LLAMADO A HABITAR LA ALTERIDAD

Este trabajo que hoy termina no es un punto de llegada estático ni la consagración monumental de una biografía de élite; es un llamado urgente e irreversible a habitar la alteridad y a deconstruir las prisiones del rendimiento neoliberal que asedia a la universidad contemporánea. La Arquitectura del Rostro nos muestra, a través de la voz indómita de la doctora María Augusta Hermida y de la mística del Maestro Huella, que la verdadera excelencia de la academia radica en la calidez del cuidado mutuo, y que la celeridad técnica y el éxito individual carecen de sentido ontológico si en el trayecto de su conquista el ser humano pierde su calidad axiológica originaria [UA-02].

Invitamos al lector —el que ha decidido recorrer estas páginas apartándose de las recetas pedagógicas instrumentales— a tomar como una ley existencial inamovible la máxima «¡Cuando das, te das!» y reconocer que el desgaste generoso por el bienestar del estudiante es el único sendero transitable hacia la plenitud del Ser.

Que este libro sea un andamiaje y una siembra cuidadosa para que las generaciones venideras de educadores en el Ecuador transformen cada aula y

cada campus en un hogar de hospitalidad incondicional, donde la calidad de la investigación científica y la ternura del Rostro del Otro se unan eternamente en la construcción de una sociedad más justa, compasiva y solidaria.

## BIBLIOGRAFÍA

Agamben, G. (2001). Infancia e historia: Destrucción de la experiencia y origen de la historia (S. Mattoni, Trad.). Adriana Hidalgo Editora. (Obra original publicada en 1978)

Arendt, H. (2009). La condición humana (R. Gil Novales, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1958)

Aristóteles. (1994). Metafísica (T. Calvo Martínez, Trad.). Gredos. (Obra original publicada ca. 350 a.C.)

Bourdieu, P. (1991). El sentido práctico (A. Vega, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 1980)

Bourdieu, P. (1998). La distinción: Criterio y bases sociales del gusto (M. Ruiz de Elvira, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 1979)

Bourdieu, P. (2000). La dominación masculina (J. Jordá, Trad.). Anagrama. (Obra original publicada en 1998)

Bourdieu, P. (2008). Homo academicus (G. Villanueva, Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1984)

Cortina, A. (2000). Ética mínima: Introducción a la filosofía práctica (6.ª ed.). Tecnos. (Obra original publicada en 1986)

Deleuze, G. (2002). Diferencia y repetición (M. S. Delpy y H. Beccacece, Trads.). Amorrortu. (Obra original publicada en 1968)

Deleuze, G., y Guattari, F. (2002). Mil mesetas: Capitalismo y esquizofrenia (J. Vázquez Pérez, Trad.). Pre-Textos. (Obra original publicada en 1980)

Derrida, J. (1998). Políticas de la amistad (P. de Peñalver, Trad.). Trotta. (Obra original publicada en 1994)

Foucault, M. (1976). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1975)

Foucault, M. (1977). Historia de la sexualidad: Vol. 1. La voluntad de saber (U. Guiñazú, Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1976)

Foucault, M. (1999). El orden del discurso (A. González Troyano, Trad.). Tusquets. (Obra original publicada en 1971)

Fraser, N. (2013). Fortunes of feminism: From state-managed capitalism to neoliberal crisis. Verso.

Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Tierra Nueva.

Freud, S. (2001). El malestar en la cultura (R. de Agapito, Trad.). Alianza. (Obra original publicada en 1930)

Gilligan, C. (1982). In a different voice: Psychological theory and women's development. Harvard University Press.

Habermas, J. (1987). Teoría de la acción comunicativa (2 vols., M. Jiménez Redondo, Trad.). Taurus. (Obra original publicada en 1981)

Han, B.-C. (2012). La sociedad del cansancio (A. Saratxaga Arregi, Trad.). Herder. (Obra original publicada en 2010)

Haraway, D. (1988). Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege

of partial perspective. Feminist Studies, 14(3), 575–599. https://doi.org/10.2307/3178066

Heidegger, M. (2003). Ser y tiempo (J. E. Rivera, Trad.). Trotta. (Obra original publicada en 1927)

hooks, b. (1981). Ain't I a woman: Black women and feminism. South End Press.

Kant, I. (2002). Fundamentación de la metafísica de las costumbres (M. García Morente, Trad.). Alianza. (Obra original publicada en 1785)

Lefebvre, H. (2013). La producción del espacio (E. Martínez, Trad.). Capitán Swing. (Obra original publicada en 1974)

Lévinas, E. (1977). Totalidad e infinito: Ensayo sobre la exterioridad (D. Guillot, Trad.). Sígueme. (Obra original publicada en 1961)

Lévinas, E. (1993). El tiempo y el Otro (G. Vilar, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1948)

Maliandi, R. (2006). La ética convergente: Una propuesta para la resolución de conflictos. Brujas.

Mélich, J.-C. (2010). Ética de la compasión. Herder.

Mendieta Toledo, L. B. (2022). Tareas de filosofía, ética y política. Fundación Editorial Crisálidas.

Mendieta Toledo, L. B. (2026). El arquetipo de los Maestros Huella: La forja ética de Pedro Humberto Vargas. Fundación Editorial Crisálidas S.A.S. https://editorialcrisalidas.com/2026/08/12/el-arquetipo-de-los-maestros-huella/

Mendieta Toledo, L. B., Orellana Granda, A., y Zamora Escobar, C. (2022). Maestros Huella: Relatos de vida. Fundación Editorial Crisálidas.

Merleau-Ponty, M. (1993). Fenomenología de la percepción (J. Cabanes, Trad.). Península. (Obra original publicada en 1945)

Morán Vásquez, R. E., Muñoz Feraud, I. L., Mendieta Toledo, P. A., y Mendieta Toledo, S. R. (2024). Los valores de los Maestros Huella de las universidades del Ecuador: Relatos de vida de Pedro Humberto Vargas. Yachakuna - Revista Científica, 1(1), 12–28.

Morin, E. (1994). Introducción al pensamiento complejo (M. Roggerone, Trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 1990)

Piaget, J. (1969). La psicología de la inteligencia (J. C. Foix, Trad.). Psique. (Obra original publicada en 1947)

Ribera, R. (2008). Calidad humana y valores fundamentales. Ediciones Pirámide.

Ricoeur, P. (1987). Tiempo y narración (3 vols., A. Neira, Trad.). Cristiandad. (Obra original publicada en 1983-1985)

Ricoeur, P. (1996). Sí mismo como otro (A. Neira, Trad.). Siglo XXI. (Obra original publicada en 1990)

Ricoeur, P. (2003). La memoria, la historia, el olvido (A. Neira, Trad.). Trotta. (Obra original publicada en 2000)

Rielo, F. (1991). Antropología de la persona. Fundación Fernando Rielo.

Sartre, J.-P. (1993). El ser y la nada (J. Valera, Trad.). Losada. (Obra original publicada en 1943)

Tronto, J. C. (1993). Moral boundaries: A political argument for an ethic of care. Routledge.

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores (M. Cole, V. John-Steiner, S. Scribner, y E. Souberman, Eds.). Crítica.

Weber, M. (2009). La ciencia como vocación (F. Gil Novales, Trad.). Alianza. (Obra original publicada en 1919).

## SOBRE LOS AUTORES

### Dr. Lenin Byron Mendieta Toledo

Es un educador, investigador y pensador ecuatoriano, comprometido profundamente con la transformación pedagógica y ética de la educación superior. Doctor en Educación por la Universidad Nacional de Rosario (Argentina), posee diversas especializaciones en Filosofía, Ética, Política y Sociedad, Docencia Universitaria e Investigación Educativa, Pedagogía en Ambientes Digitales, Salud Humana y Actividad Física.

Su fecunda trayectoria como Docente Titular en la Universidad de Guayaquil y director de diversos proyectos de investigación científica se completa con una sólida obra de más de treinta libros publicados y más de un centenar de artículos indexados.

Lo que caracteriza a su producción científica es precisamente su carácter evolutivo e interdisciplinario. Tras afianzar su formación en Europa en base a la investigación en ciencias de la salud y actividad física, el autor dio un giro hacia una profunda reflexión filosófica, ética y pedagógica acerca del ser humano. Diez años después, esta

trayectoria intelectual cierra un círculo virtuoso: el Dr. Mendieta Toledo regresa a sus raíces de la salud humana y el bienestar, pero enriquecido por un robusto prisma humanista, bioético y existencial. Sus textos entrelazan de este modo la salud del cuerpo con la lucidez del pensamiento.

Entre sus publicaciones más recientes destacan:

- ✓ El Perfil Epistemológico del Docente Universitario (2020) (publicado también en edición ampliada en 2021).
- ✓ Urdimbres y tramas en las historias de vida. Recorrido metodológico en el proceso de investigación (2021).

Colección: Relatos de vida de profesores universitarios (Historias de vida singulares)

- ✓ Katuska Cepeda y su historia de vida (2020).
- ✓ Pedro Rizzo Bajaña y su historia de vida (2020).
- ✓ Antonio Rodríguez Vargas y su historia de vida (2021).
- ✓ Lidia Govea: Her life stories (2021).
- ✓ Laura Mariscal y su historia de vida (2021).
- ✓ Lady Soto, Maestros Huella (Vol. 1, 2022).

Línea de Investigación: Valores, Ética, Moral y Docentes en Formación

- ✓ Relatos de vida de profesores universitarios. Una aproximación biográfica y narrativa sobre los valores, ética y moral en la enseñanza de los docentes en la universidad de Guayaquil (2021).
- ✓ Relatos de vida de docentes en formación (Vol. 1, 2021).
- ✓ El amor y el respeto en la práctica docente universitaria (2022)
- ✓ La práctica de la moral en la docencia universitaria (2022)
- ✓ La ética como ejercicio vinculante de la praxis pedagógica en los maestros universitarios (2022)
- ✓ (o de forma abreviada "La ética como ejercicio vinculante de la praxis pedagógica").
- ✓ Maestros Huella: Relatos de vida (2022).
- ✓ Maestros Huella en la Universidad de Guayaquil. Relatos biográficos y autobiográficos desde los valores, ética y moral (Vol. 2, 2023).

- ✓ El arquetipo de los Maestros Huella: La forja ética de Pedro Humberto Vargas (2026).

En esta entrega, plasma su vasta experiencia académica para ofrecerles una lectura reflexiva y necesaria para la sociedad actual sobre los Maestros Huella de las universidades del Ecuador.

**MSc. Laura Mariscal Touzard**

Es una destacada docente e investigadora de la Universidad de Guayaquil y de la Escuela Superior Politécnica del Litoral (ESPOL). Cuenta con una Ingeniería Comercial, una Maestría en la Enseñanza de Inglés como Idioma Extranjero (TEFL) por la ESPOL y formación doctoral, además de estudios en Europa y América Latina. Su trayectoria profesional destaca por su especialización en el liderazgo educativo, el coaching instruccional, el trabajo colaborativo y el desarrollo de la creatividad en el aula.

***Líneas de investigación***

- Enseñanza del inglés como idioma extranjero (TEFL) y metodologías de aprendizaje lingüístico.
- Desarrollo moral, ética y relatos de vida en la práctica de la docencia universitaria.
- Relatos de Vida de Docentes Universitarios

***Libros y publicaciones destacadas***

- Voices From The Classroom: Writing Skills In A Clil Context (2025)
- Lady Soto (Maestros Huella) (2023)

- Lidia Govea: Her Life Stories (2021)

**La arquitectura del rostro: Habitar la alteridad y la siembra esmerada de los Maestro Huella**

**¿Qué pasa cuando el acto de gobernar una universidad histórica se asume como una prolongación del cuidado, de la hospitalidad incondicional y de la justicia distributiva?**

**En esta obra se hace una deconstrucción del recorrido existencial de la doctora María Augusta Hermida, para mostrar que la excelencia magisterial y el liderazgo institucional son prácticas de mutuo amparo, alejadas de la fría inercia tecnocrática de la academia tradicional. Dentro de este horizonte, la máxima fundacional de los Maestros Huella, "¡Cuando das, te das!", sobrepasa por mucho la retórica de la autoayuda para consagrarse como estructura ontológica fundamental del Ser, mostrando que el desgaste generoso del educador es su crecimiento existencial.**

**Al disolver la fragmentación curricular de las «cajitas de fósforos» y el habitus patriarcal, estas páginas proponen un aula rizomática de conectividad humana, donde se unifican el sentir, el pensar y el habitar territorial en una Nostredad solidaria. Este es un manifiesto ético-político para los que deciden deconstruir la prisa del rendimiento neoliberal, habitar la lentitud de la compasión y edificar una universidad otra, donde la calidad de la ciencia y la calidez del Rostro se funden de manera irreversible.**

**Bienvenido a la revelación del Ser.**

ISBN: 978-9907-815-07-8
9 789907 815078

EDICRI S.A.S.
EDITORIAL CRISÁLIDAS